

EL PAPEL DEL MIEDO EN LA ESCOGENCIA DEL ELECTORADO EN LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2002 EN COLOMBIA

DIEGO HUMBERTO PIZA PINILLA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2012

“El papel del miedo en la escogencia del electorado en las elecciones presidenciales del año
2002 en Colombia”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Diego Humberto Piza Pinilla

Dirigida por:

Danny Ramírez Jaramillo

Semestre II, 2012

*A Dios, por la fortaleza que siempre me ha brindado;
A mis padres Jairo y Leticia, por su amor y apoyo incondicional;
A mis hermanos, quienes a través de sus vidas me han enseñado el valor de los sueños;
A mis sobrinos María Alejandra y Jerónimo, a quienes amo con todo mi corazón.*

AGRADECIMIENTOS

El presente estudio representa la culminación de un proceso que aunque arduo ha sido gratificante. Luego de grandes esfuerzos para llegar hoy a este punto de mi vida quiero agradecer a quienes me acompañaron durante esta etapa académica.

A ti Padre celestial y a la Virgen María por el regalo de la vida, la salud y el entendimiento.

A mis padres, hermanos y sobrinos infinitas gracias por su apoyo, sus consejos y sus regaños que hechos con amor me han permitido ser un hombre digno de servir a la sociedad. Este título es de ustedes.

A Tatiana Lopera por tu compañía, tus consejos, apoyo y experiencias juntos.

A mi Director en la presente investigación, Danny Ramírez por haber sido el guía en la elaboración de este trabajo.

Finalmente, agradezco a todos aquellos que de una u otra manera me acompañaron en esta maravillosa experiencia universitaria, mil gracias.

“De los fundamentos del Estado se deduce evidentemente que su fin último no es dominar a los hombres ni callarlos por el miedo o sujetarlos al derecho de otro, sino por el contrario libertar del miedo a cada uno para que, en tanto que sea posible, viva con seguridad, esto es, para que conserve el derecho natural que tiene a la existencia, sin daño propio o ajeno.”.

(B. Spinoza, Tratado teológico-político).

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DEL MIEDO Y SU PAPEL EN LA ARENA POLÍTICA	4
1.1. DE LA TEORÍA DEL MIEDO	5
1.1.1. La conciencia de la mortalidad	6
1.2. PROFUNDIZANDO EL MIEDO EN EL CONTEXTO POLÍTICO	8
1.3. LA TEORÍA APLICADA EN DOS EJEMPLOS CONCRETOS	11
2. DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2002 EN COLOMBIA EN EL MARCO DEL CONFLICTO INTERNO ARMADO	15
2.1. DEL SISTEMA ELECTORAL COLOMBIANO	15
2.2. DEL CONTEXTO PRE-ELECTORAL EN MATERIA DE SEGURIDAD	17
2.3. DE LA CONTIENDA ELECTORAL EN EL MARCO DEL CONFLICTO	18
3. EL PAPEL DEL MIEDO EN LA ESCOGENCIA DEL ELECTORADO COLOMBIANO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2002	25
3.1. LA INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL REFUERZO DE LOS TEMORES	26
3.1.1. El miedo en la sociedad colombiana	27

3.2. LA INFLUENCIA DEL MIEDO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2002 EN COLOMBIA	30
3.2.1. La seguridad como tema principal en la agenda política del año 2002	30
3.2.2. Los hechos de miedo en Colombia y la influencia de los medios de comunicación en el refuerzo de éste sentimiento	31
3.2.3. La ruptura de las negociaciones de paz a puertas de la elección presidencial: el punto clave	34
3.2.4. El nuevo panorama electoral: la seguridad como pilar del desarrollo	36
3.2.5. El mensaje de la seguridad y el refuerzo de éste a través de los medios de comunicación	37
3.2.6. El miedo como factor influyente en la decisión del electorado en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia	38
4. CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Gráfico 1. Cuál cree usted que es la mejor opción para solucionar el problema con la guerrilla en Colombia.	22
Gráfica 2. Evolución de los combates de las Fuerzas Militares y las acciones armadas de los grupos irregulares.	41

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Tablas. Intención Electoral Comicios Presidenciales Colombia 2002.

Anexo 2. Mapa. Resultados Electorales: Comicios Presidenciales del año 2002; Porcentaje por Departamento para Álvaro Uribe Vélez y Horacio José Serpa.

Anexo 3. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de la Presencia Activa de las FARC en Colombia 2001.

Anexo 4. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de la Presencia Activa de las FARC en Colombia 2002.

Anexo 5. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de las Acciones Armadas de Todos los Grupos Irregulares en Colombia 2001.

Anexo 6. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de las Acciones Armadas de Todos los Grupos Irregulares en Colombia 2002.

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre el comportamiento electoral en Colombia no es un tema nuevo, algunos autores como Rodrigo Losada, Patricia Muñoz, Rodolfo Masías y Gary Hoskin ya se han encargado de realizar estudios académicos minuciosos sobre el comportamiento electoral en comicios presidenciales y la decisión del voto en el país contemplando una variedad de factores como lo son las características demográficas, el clima de opinión, la percepción de los individuos, la filiación partidista, los factores ideológicos, los temas de campaña, el mensaje, la imagen, así como otras variables comúnmente estudiadas con el ánimo de relacionar su incidencia en los resultados electorales. Sin embargo, el presente trabajo no pretende entrar en las consideraciones que sobre la decisión del voto ya han realizado estos autores. Por el contrario, tiene por objeto analizar, desde el enfoque psico-social, la decisión del voto. En este caso, aludirá concretamente a un factor en particular que es el miedo y el papel que jugó en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia como una alternativa más de los factores que pudieron influir en la escogencia del electorado para tal época.

Frente a este propósito, la investigación contemplará tres objetivos concretos que permitirán dilucidar el papel del miedo en la decisión del voto para las elecciones en estudio. El primero expondrá la importancia de entender cómo la apelación al miedo es utilizada con frecuencia en la política y cómo, además, puede explicar el comportamiento y las decisiones de los individuos. El segundo contextualizará las elecciones en el marco del conflicto interno armado con el propósito de observar el panorama político en materia de seguridad en el que los comicios para elegir a la máxima autoridad administrativa en el país se desarrollaron. Para finalmente, determinar desde el contexto político nacional en materia de seguridad cuál fue la incidencia electoral del miedo en la escogencia del electorado frente al abanico de candidaturas a la Presidencia de la República.

Lo anterior, considerando hipotéticamente que en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia el miedo fue uno de los factores

fundamentales que influyó en la escogencia del electorado. Dado que los electores, frente a un entorno marcado por el miedo, fruto del contexto político nacional para tal año, propendieron hacia la búsqueda de la seguridad reflejada en la candidatura de Álvaro Uribe Vélez. Siendo de esta manera el miedo y las elecciones presidenciales del año 2002 las categorías analíticas a las que el estudio se referirán.

Ello, toda vez que desde la perspectiva del enfoque psico-social y la teoría del miedo se pueda explicar un comportamiento electoral frente a un contexto violento que da lugar a un sentimiento de vulnerabilidad en los sufragantes.

Así pues, más allá de explicar la incidencia electoral del miedo desde la base teórica del manejo del miedo, el presente escrito se propone explicar la decisión del voto en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia desde el contexto político en materia de seguridad que se refiere al recrudecimiento de la violencia para tal época y el cual permitiría que dicho sentimiento sea una alternativa más que podría sumarse a aquellos factores que pudieron influir en la decisión electoral.

Con tal fin, la investigación acudirá al uso de fuentes bibliográficas primarias como la teoría del miedo, entrevistas, encuestas electorales y de percepción así como de fuentes secundarias tales como informes en materia de seguridad, contenido de prensa y textos académicos relacionados con el estudio del miedo. Pues, son un instrumento esencial en el estudio de caso que permitirán la plausibilidad de la hipótesis.

No obstante, en el curso de la investigación se prescindirá de la Teoría de la Espiral del Silencio propuesta por Elisabeth Noëlle-Neumann que fue inicialmente contemplada en el proyecto. Lo anterior por razones metodológicas, puesto que en el transcurso de la investigación se consideraron los postulados de Francesc Barata sobre las Olas Mediáticas como alternativa al planteamiento de Noëlle-Neumann en virtud de la relevancia para la investigación y la aplicabilidad al estudio de caso.

Realizada la enmienda, es oportuno señalar que si bien este estudio no pretende llenar un vacío teórico o conceptual, así como tampoco formular leyes o generalizaciones, si tiene por objeto aportar a la academia un estudio de caso sobre un suceso electoral en particular cuyos resultados interesan a quienes estudian los

fenómenos electorales. Pues si bien la incidencia electoral del miedo ha sido estudiada en otros países, no se ha profundizado tanto como debería en el caso colombiano.

Finalmente, con el propósito de cumplir con el objetivo general de esta investigación, la primera división del trabajo abordará, desde los postulados de Corey Robin, Paul Diehl y la Terror Management Theory, el tema de la apelación al miedo como una herramienta electoral. Permitiendo así, exponer la importancia que ha tenido el miedo en la arena política y en los estudios que sobre esta teoría se han soportado para explicar los comportamientos en comicios.

El segundo aparte desarrollará el proceso electoral de las elecciones presidenciales del año 2002 desde las encuestas preelectorales en relación a nivel de reconocimiento del candidato, intención de voto y tratamiento de los problemas sociales y grupos guerrilleros. Permitiendo observar cómo la relevancia de los problemas sociales y la percepción del electorado frente a los principales candidatos se transformaron totalmente tras la ruptura de las negociaciones de paz y los acontecimientos de orden público en materia del conflicto interno armado.

Por último, el tercer y último acápite relacionará las categorías analíticas en estudio con el objeto de intentar determinar la incidencia electoral del miedo. Para ello, contemplará los índices de violencia para los años 2001 y 2002, la evolución del conflicto armado a través de las acciones armadas de los grupos irregulares, así como la importancia que tiene la influencia de los medios de comunicación en el refuerzo de los temores y en la expansión del miedo en el entorno de los votantes. Para así relacionar la posible influencia que el contexto político nacional en materia de seguridad tuvo en la decisión del voto en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia.

De tal manera, se espera que el presente texto sirva al lector como un referente académico que le permita atreverse a contemplar la viabilidad de variables atípicas al momento de analizar y explicar un comportamiento electoral en Colombia.

1. DEL MIEDO Y SU PAPEL EN LA ARENA POLÍTICA

En la literatura política, el miedo supone una idea que implica el cultivo adecuado de leyes y castigos que el Estado aplica en búsqueda de la dominación. Sin embargo, la apelación al miedo no sólo implica persuasión por parte del Estado, sino también de aquellos que se encuentran en contravía del sistema de valores impuesto. Claramente, ello lleva a identificar a los actores como buenos o malos, dependiendo de la posición en la que se encuentre el individuo, y ello permite crear juicios y posteriormente tomar decisiones frente a determinada situación que se encuentre permeada por el sentimiento del miedo.

Desde esta perspectiva, es imperante entender cómo la apelación al miedo es utilizada con frecuencia en la política y cómo, además, puede explicar el comportamiento y las decisiones de los individuos. Pues, la apelación al miedo permite hacer ver la posibilidad de un acontecimiento desagradable o de una amenaza y a su vez muestra qué se puede hacer para evitar dicho miedo¹.

De acuerdo con Lourdes Martín Salgado, existen dos tipos de apelación al miedo, en cuanto a la política se refiere. El primero hace referencia a los miedos permanentes los cuales se ven reflejados en las preocupaciones cotidianas de los ciudadanos a perder algo valioso, mientras que el segundo apela a los concretos, es decir a aquellos miedos que pueden ser provocados o inducidos².

Los dos tipos de apelación al miedo pueden evidenciarse frecuentemente en la sociedad. En primer lugar los permanentes pueden ser generados por una grave situación económica, por el escalamiento de la delincuencia, por la falta de educación, por los pésimos servicios de salud, etcétera. Salvo que, es un sentimiento que se encuentra en el entorno de los individuos. Por el contrario, los miedos inducidos hacen parte de una serie de estrategias para introducir un mensaje en los individuos con un objetivo determinado. De hecho, en política el uso del miedo

¹Comparar Salgado, Lourdes Martín. “La apelación al miedo”. En *Marketing Político: Arte y ciencia de la persuasión en democracia*, 2002. p. 236.

²Comparar Salgado. “La apelación al miedo”. pp. 236-237.

inducido responde a una estrategia electoral utilizada comúnmente en las campañas políticas³.

Sin embargo, para entender cómo la apelación al miedo puede explicar el comportamiento en los individuos es indispensable abordar la teoría del miedo para luego exponer cómo este sentimiento se convierte en una herramienta política.

1.1. DE LA TEORÍA DEL MIEDO

El miedo ha sido objeto de estudio con el propósito de explicar algunos acontecimientos históricos, entre los cuales se encuentran algunos procesos políticos en el mundo. De hecho, en la década de los años ochenta los psicólogos Jeff Greenberg, Sheldon Solomon y Tom Pyszczynski teorizaron el manejo del miedo a través de la Terror Management Theory, basando sus planteamientos en estudios previos del antropólogo norteamericano Ernest Becker con el propósito de dar una lógica al comportamiento del ser humano frente a determinadas situaciones angustiosas.

Según Becker, la capacidad intelectual humana permite que el ser humano sea consciente de su vulnerabilidad y de su mortalidad, lo que permite que dicha conciencia genere un miedo potencial en el individuo⁴.

En este sentido, la Terror Management Theory (TMT) ha planteado que a través del miedo puede explicarse el comportamiento de las personas. Lo anterior, dado que la reacción natural del individuo frente a quienes violan las normas y valores culturales es reaccionar negativamente. De hecho, expone Greenberg que: en general, las personas prefieren ver a los transgresores como el mal, por lo tanto, estamos de acuerdo en que aquellos quienes violan las normas culturales deben ser castigados⁵.

³Comparar Salgado. “La apelación al miedo”. p.237.

⁴Comparar Greenberg, Jeff (et al). “Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values”. 1989. p. 681. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁵Comparar Greenberg (et al). “Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values”. p. 682. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

Lo anterior siempre que, como lo plantea Becker, el ser humano sea consciente de su mortalidad y de sus vulnerabilidades, y ello le permita saber que inevitablemente llegará el día de su muerte. Pues dicha conciencia explica que la reacción del individuo frente a situaciones de miedo, que necesariamente se encuentran en contravía de su sistema de creencias, de su identidad y de su mortalidad, sea la de responder negativamente hacia aquellos quienes violan las normas y valores culturales⁶.

Esta conciencia de la mortalidad, entonces, es la que permite que en situaciones de miedo el individuo reaccione frente a la amenaza, tal como se verá a continuación.

1.1.1. La conciencia de la mortalidad. Según Jamie Arndt, PhD. Investigador del Departamento de Ciencias Psicológicas de la Universidad de Missouri, la teoría del miedo plantea que:

La especie humana ha desarrollado la capacidad de pensar en formas tremendamente flexibles y poderosas. Como resultado de ello, los seres humanos somos capaces de saber que existimos. Sin embargo, también sabemos que inevitablemente llegará el día en que dejemos de existir. En otros términos, nos damos cuenta de la inevitabilidad de nuestra muerte. Esta conciencia de la muerte entra en conflicto con nuestra propensión natural a querer vivir y crea el potencial para el desarrollo de una gran cantidad de ansiedad, o de terror.⁷

Esta gran cantidad de miedo desarrollado en el individuo como consecuencia de la conciencia de sus vulnerabilidades ha permitido, de acuerdo con los postulados de la Terror Management Theory, la creación de culturas almacenadoras de ansiedad o *cultural anxiety-buffer*⁸ que permite controlar el miedo haciendo uso de los elementos que en sociedad permiten minimizar las vulnerabilidades, es decir que la

⁶Comparar Greenberg (et al). "Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values". pp. 681-682. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁷Ver Arndt, Jamie. "Política del Miedo". En *Semana*. N°1165 (29/08/2004). Documento Electrónico.

⁸Ver Greenberg (et al). "Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values". p. 681. Documento Electrónico.

ansiedad del individuo requiere de medios que le permitan, a través de normas y valores culturales, sentir seguridad⁹.

En este sentido, las culturas generan un sistema de creencias y una visión del mundo (*worldview*) desde dos perspectivas. La primera, como aquella visión de lo correcto y lo justo, es decir el bien. La segunda, se refiere a todo aquello que amenaza la primera, es decir, todo aquello que le recuerda al individuo la posibilidad de sufrimiento y muerte. Esta última entra en conflicto con la propensión natural a conservar la vida y genera en el individuo una sensación de inseguridad.¹⁰ Situación que busca dirimir a través de normas, valores y principios que son establecidos por la primera visión del mundo con el fin de convivir en comunidad.

Desde esta perspectiva, las culturas se convierten en almacenadoras de ansiedad, las cuales se encuentran constantemente en defensa contra la amenaza. Es así, que la teoría del manejo del miedo postula que en estas culturas las personas responden positivamente hacia aquellos quienes mantienen o refuerzan sus creencias, y negativamente hacia aquellos quienes amenazan y violan las normas y valores de su sistema de creencias¹¹. Por tal razón, la gente prefiere ver a los transgresores de las normas y valores culturales como el mal y por ello están de acuerdo en que aquellos quienes violan las normas deben ser castigados¹².

Ahora bien, expuesta la anterior teoría es necesario introducir *grosso modo* el uso que de este miedo se ha hecho en la arena política desde la teoría clásica hasta los estudios que del miedo ha realizado la Terror Management Theory con el ánimo de observar cómo en otros contextos políticos diferentes al colombiano se han aplicado estudios minuciosos que contemplan la hipótesis de la apelación al miedo como un medio para lograr objetivos políticos.

⁹Comparar Cohen, Florette (et al). "Fatal Attraction: The effects of mortality salience on evaluations of charismatic, task-oriented, and relationship-oriented leaders", 2004. p. 4. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰Comparar Arndt. "Política del Miedo". Documento Electrónico.

¹¹Comparar Greenberg (et al). "Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values". p. 682. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹²Comparar Greenberg (et al). "Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values". p. 682. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

1.2. PROFUNDIZANDO EL MIEDO EN EL CONTEXTO POLÍTICO

Partiendo de la idea que “el ser humano, capaz de estructurar el porvenir, se ha vuelto consciente de su fin último, que es inevitablemente la muerte”¹³, el miedo se ha convertido en un instrumento útil para la política dado que se ha mezclado el sentimiento con las doctrinas e ideologías políticas que reproduce el aparato político. Es decir, que la idea del miedo ha desarrollado, a través del tiempo, diferentes visiones del mundo político.

Sin retroceder demasiado, Niccolo Machiavelli en su escrito titulado *El Príncipe* introdujo en la literatura política la celebre frase “vale más ser temido que amado”¹⁴, y con ella la idea de que el miedo puede ser una herramienta útil a quien haga las veces de príncipe.

La idea de ser temido y de gobernar con la habilidad de la defensa a través de la ley y de la fuerza, tal como lo presenta Maquiavelo imitando a la zorra y al león, es pues la clara exposición del uso de la razón y de la explotación del sentimiento del miedo como una herramienta de persuasión, que finalmente introduce en la literatura la idea del miedo político.

Más adelante, Thomas Hobbes enmarcado en un contexto monárquico retomaría la idea del miedo, pero ahora, desde la perspectiva contractualista, presentando la condición del Estado de naturaleza, una situación conflictiva que reproducía una gran violencia entre individuos que carecían de un sistema que les permitiera relacionarse en comunidad y que por ende significaba un estado de guerra, de zozobra y de miedo en el cual no existen principios morales básicos, ni un sistema ordenado que los protegiera de sí mismos.¹⁵

Hobbes enmarcó el miedo en el escenario político como una herramienta del Estado para justificar sus acciones.

El miedo político dependía de la ilusión, de que el miedo fuera magnificado, incluso generado, por el Estado. Como en la vida los peligros son muchos y muy variados, como los sujetos del Estado no temen naturalmente a los peligros que el Estado considera como

¹³Ver Diel, Paul. “La Angustia Colectiva”. En: *El miedo y la angustia*, 1966. p. 230.

¹⁴Ver Maquiavelo, Nicolás. “De la crueldad y la clemencia; y si es mejor ser amado que temido, o ser temido que amado”. En: *El Príncipe*. p. 45. Documento Electrónico.

¹⁵Comparar Robin, Corey. “Miedo”. En: *El miedo. Historia de una idea política*, 2009. pp. 65-71.

dignos de ser temidos, el Estado tenía que elegir los objetos del miedo del pueblo. Tenía que convencer a la gente que temiera a ciertos objetos y no a otros mediante una distorsión necesaria, pero sutil. Eso daba al Estado considerable margen para definir los objetos del miedo que dominarían la preocupación pública, según lo considerará conveniente.¹⁶

Para Hobbes, el miedo constituía la base para la construcción de un sistema (*Leviatán*) en el cual los individuos vivirían en tranquilidad apartados del *estado de naturaleza* en el que se difiere sobre el bien y el mal y el cual crea el potencial de violencia y por ende de miedo.

Por el contrario, Montesquieu enmarcado en el despotismo consideraba al individuo, antes de que se establecieran las sociedades, como un ser consciente de sus debilidades pero no permeado por el miedo sino por una timidez extrema en la que huirían de todo a su alrededor. “En estas condiciones cada uno se sentiría inferior a los demás o, todo lo demás, igual, de modo que nadie intentaría atacar a otro”¹⁷, así pues en contraposición a Hobbes, Charles-Louis de Montesquieu expuso que la dominación de los unos a los otros y el imperio del miedo tiene lugar cuando el individuo pasa de su estado natural al establecimiento de la sociedad de leyes, ya que es precisamente el miedo recíproco y el placer de proximidad por el otro de su misma especie lo que impulsa a los hombres al acercamiento y al establecimiento de la sociedad¹⁸.

Desde ese momento en el que el individuo pasa a reunirse en sociedad, es consciente de su fuerza y de las ventajas de dicha sociedad, lo cual crea el estado de guerra¹⁹. Según Montesquieu:

Cada sociedad particular se hace consciente de su fuerza, lo que produce un estado de guerra de nación a nación. Los particulares, dentro de cada sociedad, empiezan a su vez a darse cuenta de su fuerza y tratan de volver a su favor las principales ventajas de la sociedad, lo que crea entre ellos el estado de guerra.²⁰

¹⁶Ver Robin. “Miedo”. pp. 68-69.

¹⁷Ver Montesquieu, Charles-Louis “De las leyes en general”. En: *Del Espíritu de las Leyes*, 1984. p.36.

¹⁸Comparar Montesquieu. “De las leyes en general”. pp. 35-36.

¹⁹Comparar Montesquieu. “De las leyes en general”. p. 36.

²⁰Ver Montesquieu. “De las leyes en general”. p. 36.

En ambos casos, el miedo es la base inspiradora del individuo para que se someta a un sistema político que pretende ser civilizado y protector de aquel estado de zozobra y miedo, aun cuando el miedo sigue siendo la sombra de la política²¹.

Por otro lado, Alexis de Tocqueville se alejó de los postulados sobre el miedo que Thomas Hobbes y Montesquieu consideraban, y expuso que el miedo más allá que la pura idea de la inseguridad se traduciría en un sentimiento de ansiedad. Esta ansiedad, que al igual que el miedo es cultivada y transmitida, no es producida por parte del aparato político sino de quienes son gobernados, es decir que a diferencia de Hobbes y Montesquieu que “creían que el Estado necesitaba tomar ciertas medidas para provocar miedo o terror, que la iniciativa tenía que venir de arriba”²², era ahora una iniciativa de la masa gobernada hacia la cúspide del aparato político.

Tocqueville afirmó que la ansiedad era la condición automática de las mujeres y los hombres solitarios que forzaban o facilitaban las medidas represivas del Estado. La magnitud con que el Estado actuará de manera represiva no era más que la respuesta a las exigencias de la masa.²³

En este caso, el miedo o el terror como instrumento de la política pasa a un segundo plano y, tal como lo plantea Tocqueville, la ansiedad se convierte en una característica cultural y psicológica entre los hombres y las mujeres.

Posteriormente, Hannah Arendt contextualizando el totalitarismo introduciría la idea del terror total como base de la nueva política y expuso, al igual que Tocqueville, que la tiranía moderna respondía a una ansiedad de la masa producto de la degradación de las normas sociales y el debilitamiento de las instituciones, situación que denominaría ansiedad del desarraigo²⁴.

Esta situación, desde la perspectiva de Arendt, explica que la gran ansiedad, experimentada por la masa como producto del desarraigo cultural, le permite a hombres y mujeres sentirse atraídos por circunstancias, en este caso ideológicas, que dirimen el sentimiento de ansiedad y les permite sentirse en un mundo en evolución fuera de lo caótico que puede ser. Es decir que el miedo o ansiedad que experimenta

²¹Comparar Robin. “Terror”. p. 109.

²²Ver Robin. “Del miedo y del terror a la ansiedad”. p. 166.

²³Ver Robin. “Del miedo y del terror a la ansiedad”. p. 166.

²⁴Comparar Robin. “Terror Total”. pp. 196-197.

la masa le lleva a la búsqueda de esquemas diferentes que le permita dirimir dicho sentimiento.

Sin embargo, “ni hombres ni mujeres, argumentaba Arndt, se sentían atraídos por ideologías como el antisemitismo o el comunismo por que ofrecieran ideales tentadores de un nuevo mundo [...] lo importante era más bien el acto de creer en la ideología, no en el contenido de esta”²⁵.

Finalmente, ello generaba el potencial para que el aparato político legitimara el uso del miedo, en este caso del terror, para que éste sirviera a las nuevas ideologías políticas y así aquel “que trata de establecer el horror como base de una nueva política, debe buscar siempre un demonio más oscuro que el de sus predecesores, descubrir formas de miedo más novedosas y aterradoras”²⁶.

1.3. LA TEORÍA APLICADA EN DOS EJEMPLOS CONCRETOS

Es así como se llega, entonces, a pensar el miedo como un instrumento de la política. Sin embargo, dado que los contextos políticos son variados y mutan de maneras diferentes, la teoría del manejo del miedo enmarcada en la democracia ha permitido explicar, desde sus postulados, fenómenos políticos que aluden al miedo como una herramienta clave para el logro de objetivos burocráticos, pues: el atractivo del líder radica, entonces, en su capacidad para librar tanto en sentido literal como simbólico a las personas de la enfermedad, la calamidad, el caos y la muerte²⁷. Según Becker:

Es (el miedo) el que hace que la gente este tan dispuesta a seguir a temerarios demagogos de aspecto fuerte, mandíbula apretada y voz fuerte: aquellos quienes centran sus medidas palabras y sus afilados ojos en la intensidad del odio, y así parecen ser los más capaces de limpiar el mundo de lo vago, lo débil, lo incierto, del mal.²⁸

En este orden de ideas, la TMT ha permitido la aplicación de análisis investigativos sobre los efectos que la conciencia de la mortalidad ha tenido con

²⁵Ver Robin. “Ideología”. p. 199.

²⁶Ver Robin. “El terror como base”. p. 211.

²⁷Comparar Landau, Mark Jordan (et al). “Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush”, 2004. p. 9. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

²⁸Comparar Becker, Ernest. “The Birth and Death of Meaning” En Landau, Mark Jordan (et al). “Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush”. p. 3. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

respecto a recordatorios de la muerte y el apoyo a líderes políticos en tiempo de campaña electoral.

Lo anterior, planteando que: los recordatorios de la mortalidad incrementan el apoyo a líderes carismáticos en escenarios de elecciones.²⁹ Según Jean Lipman-Blumen: los líderes carismáticos aparecen en aquellos momentos de gran angustia, y son aquellos que adoptan medidas drásticas que prometen resolver la crisis, la amenaza y la incertidumbre³⁰.

Es por ejemplo, el caso de Estados Unidos y España en los cuales la exaltación de la conciencia de la mortalidad, como consecuencia de los ataques terroristas del 11 de Septiembre de 2001 y el 11 de Marzo de 2004 respectivamente, lo que hipotéticamente explicaría el comportamiento electoral en los comicios presidenciales en dichos países.

Frente al caso de los Estados Unidos de América, el estudio titulado *Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush* dirigido por Mark Landau, profesor del Departamento de Psicología de la Universidad de Kansas, presenta que: la conciencia de la mortalidad aumentó el apoyo a Bush y sus políticas de lucha contra el terrorismo³¹, al tiempo que los resultados de la investigación arrojaron que: la exposición a estímulos relacionados con el 9/11 aumentaron la accesibilidad a pensamientos relacionados con la muerte, estableciendo así un vínculo entre el terrorismo y las preocupaciones por la muerte³², y por ende un incremento en el apoyo traducido en el voto a favor del candidato George W. Bush.

²⁹Comparar Landau (et al). "Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush". p. 3. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

³⁰Comparar Cohen, Florette (et al). "Fatal Attraction: The effects of mortality salience on evaluations of charismatic, task-oriented, and relationship-oriented leaders". p. 6. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

³¹Comparar Landau (et al). "Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush". p. 2. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

³²Comparar Landau (et al). "Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush". p. 2. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

Con respecto a España, la empresa consultora española de comunicación y de relaciones públicas Citigate Sanchis, a través de su informe titulado *Análisis Político Post- electoral* del 17 de Marzo de 2004, expone que dentro de las causas sociológicas que influyeron en las elecciones Españolas celebradas el 14 de Marzo de 2004 se encuentran el desempleo, el terrorismo, la vivienda, la sanidad, la seguridad ciudadana y por último la educación³³. Sin embargo, plantea que de los intereses principales del electorado en relación con su voto la vivienda supera al terrorismo con un 77% frente al 70.8% respectivamente.

Por el contrario, el profesor de opinión pública y seguridad de la UNED Narciso Michavila expone, a través del Real Instituto Elcano, que en las elecciones presidenciales de España efectivamente hubo incidencia de los atentados terroristas en la decisión del voto, pues concluye su documento de trabajo manifestando que “los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid tuvieron una incidencia decisiva en las elecciones de tres días después. Tal incidencia, aún siendo pequeña en términos porcentuales, fue determinante para cambiar el resultado final”³⁴.

Sostiene además que si bien la conmoción producida por los atentados explica de alguna manera los resultados electorales, no fue este el único factor que influyó en el voto, pues contempla otras tres hipótesis como el deseo latente de cambio de gobierno, el castigo al gobierno por su posición en la guerra de Irak y finalmente la manipulación de la información³⁵.

Finalmente, como se enunció en párrafos anteriores, es claro que la apelación al miedo es una estrategia política muy frecuente sobretudo en época electoral³⁶. De hecho, el spot estadounidense del año 1964 en el que la campaña de Lyndon Johnson apeló al miedo que generaba el riesgo de una guerra nuclear creando el anuncio conocido como *Daisy*³⁷ que mostraba al candidato Barry Goldwater como

³³Comparar Citigate Sanchis. “Análisis Político Post-electoral: 17 de Marzo de 2004”. pp. 22-23.

³⁴Ver Michavila, Narciso. “Conclusiones”. En Guerra, terrorismo y elecciones: incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid. 2005. p. 32. Documento Electrónico.

³⁵Comparar Michavila. “Introducción”. p. 4. Documento Electrónico.

³⁶Comparar Salgado. “La apelación al miedo”. p. 237.

³⁷Ver Youtube. “Spot Peace Little Girl (Daisy)-Jhonson 1964”. Segundos: 0:0 – 1:00. Consulta Electrónica.

precursor del uso de armas de destrucción masiva es un claro ejemplo de ello. Igualmente, la estrategia de Jimmy Carter en 1980 fue transmitir la idea de que la candidatura de Ronald Reagan era peligrosa para los Estados Unidos dado que pondría en riesgo de guerra al país.³⁸ En 1988 George Bush padre apeló al miedo a la inseguridad a través del anuncio conocido como *Revolving Door*³⁹ en el que las puertas de las cárceles estarían abiertas a los delincuentes en Norteamérica si era apoyada la candidatura de Michael Dukakis. Un último ejemplo es el de George W. Bush hijo quien apeló al miedo generado por los ataques terroristas del 11 de Septiembre de 2001 para conseguir el apoyo internacional de iniciar la guerra en Afganistán en búsqueda de acabar con el terrorismo y postularse nuevamente a las elecciones presidenciales.

Así, al igual que los ejemplos tratados anteriormente se pueden encontrar en diferentes escenarios políticos alrededor del mundo casos en los cuales la apelación al miedo constituye, tal como lo plantea Lourdes Martín Salgado, un sentimiento inducido con el objetivo de movilizar el voto en el electorado. Desde esta perspectiva, si se realiza el paralelo del caso español o del caso estadounidense con el caso colombiano, partiendo de la base teórica de la Terror Management Theory, en referencia a las elecciones presidenciales del año 2002 y en especial a la candidatura de Álvaro Uribe Vélez podrían encontrarse similitudes dado el panorama político de Colombia con respecto al conflicto interno armado.

En este sentido, el capítulo siguiente contextualizará el panorama político y el clima electoral para tal fecha con el ánimo de observar en el capítulo tercero si como consecuencia del contexto nacional en materia de seguridad la eventual elección presidencial corresponde a una exaltación de la conciencia de la mortalidad de los colombianos frente a la apelación a un miedo inducido o permanente y el liderazgo de un político carismático cuya campaña fue acorde con las necesidades del electorado.

³⁸Comparar Salgado. “La apelación al miedo”. p. 237.

³⁹Ver Youtube. “Revolving Door - Bush VS. Dukakis 1988”. Segundos: 0:0 – 0:37. Consulta Electrónica.

2. DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2002 EN COLOMBIA EN EL MARCO DEL CONFLICTO INTERNO ARMADO

Tal como se enunció al final del capítulo primero, este apartado abordará el desarrollo de las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia. Lo anterior, teniendo en cuenta que el recuento de las elecciones se efectuará desde las mediciones realizadas por la firma encuestadora Napoleón Franco en lo que se denominó la Gran Encuesta y de las cuales se observará la intención de voto por candidato y la percepción sobre los problemas que más afectaban a la población en ese entonces. De hecho, el escrito contemplará el marco legal en el cual se desarrollaron las elecciones en el país para acercar al lector al funcionamiento del sistema electoral colombiano en lo relacionado al Presidente de la República, así como también abordará el contexto político en materia de seguridad que precedió las elecciones para así realizar un recuento de lo sucedido durante el proceso democrático en el marco del conflicto interno armado al punto que permita evidenciar la importancia de contemplar una variable más a los factores que pudieron influir en la decisión del voto, como lo es el miedo.

2.1. DEL SISTEMA ELECTORAL COLOMBIANO

La Constitución Política del año 1991 contempla en su título noveno el tema de las elecciones y la organización electoral en el país. Así pues, frente al tema del voto, de la elección del presidente de la República y de la institución electoral que regula este proceso los artículos 258, 260, 262 y 265 establecen que: el sufragio es un derecho y deber ciudadano y cuyo voto es secreto, que la elección de presidente se realiza de forma directa y que la misma no debe coincidir con alguna otra elección, y que finalmente es el Consejo Nacional Electoral quien, dentro de sus diferentes funciones, ejerce la inspección y vigilancia de la organización electoral y quien a su vez efectuará el escrutinio general de los votos a nivel nacional, así como también realizará la declaratoria de elección. Ello claro, con el apoyo de la Registraduría Nacional del Estado Civil cuyas funciones relacionadas con el registro civil y la

cedulación de los colombianos, así como de la conformación del censo electoral ha fortalecido el desarrollo de los comicios electorales⁴⁰.

Continuando con el marco legal, el título séptimo de la Carta Política del año 91 considera dentro de su articulado los requisitos, funciones, deberes, obligaciones e inhabilidades del Presidente de la República, así como el periodo de Gobierno. Sin embargo, no sería si no hasta el Acto Legislativo 01 de 2003 conocido bajo el título de *la reforma política* que se ha venido fortaleciendo el sistema electoral colombiano. A su vez, el Acto Legislativo 02 de 2004 reformó el artículo 197 de la Constitución aclarando que nadie podrá ser presidente por más de dos periodos. No obstante, estos actos legislativos, al igual que las normas posteriores, no han hecho reformas trascendentales en la elección de presidente, estas se han encargado de temas como los partidos políticos, listas, forma de candidatura y voto, entre otros, para el caso del Congreso de la República y demás funcionarios que la Carta Política señala. Lo anterior, dado que aún se encuentra en vigencia el Decreto 2241 de 1986 conocido como el Código Electoral para efecto de las elecciones.

En este sentido, para el año 2002, las reformas electorales introducidas por los Actos Legislativos nombrados con anterioridad no existían. Finalmente la elección de presidente se encontró regulada tanto por el Código Electoral del año 86 como por los artículos constitucionales citados al inicio de este subtítulo y específicamente por el artículo 190 que consagra lo siguiente:

Artículo 190. El Presidente de la República será elegido para un período de cuatro años, por la mitad más uno de los votos que, de manera secreta y directa, depositen los ciudadanos en la fecha y con las formalidades que determine la ley. Si ningún candidato obtiene dicha mayoría, se celebrará una nueva votación que tendrá lugar tres semanas más tarde, en la que sólo participarán los dos candidatos que hubieren obtenido las más altas votaciones. Será declarado Presidente quien obtenga el mayor número de votos. En caso de muerte o incapacidad física permanente de alguno de los dos candidatos con mayoría de votos, su partido o movimiento político podrá inscribir un nuevo candidato para la segunda vuelta. Si no lo hace o si la falta obedece a otra causa, lo reemplazará quien hubiese obtenido la tercera votación; y así en forma sucesiva y en orden descendente. Si la falta se produjese con antelación menor a dos semanas de la segunda vuelta, ésta se aplazará por quince días.⁴¹

⁴⁰Comparar Ladrón de Guevara, Andrés Dávila. “La organización electoral y las elecciones en Colombia: anotaciones a propósito de una credibilidad en cuestión”. En: *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*, 2003. p. 271.

⁴¹Ver Constitución Política de Colombia. Artículo 190. En: “Capítulo 1. Del Presidente de la República”. Título VII; De la Rama Ejecutiva, 1991.

Así pues, dentro de este marco legal electoral se desarrollaron los comicios presidenciales del año 2002. Sin embargo, el reto en el caso colombiano ha sido adelantar las elecciones en un contexto nacional caracterizado por un conflicto interno armado que para tal año se encontraba agravado en algunas regiones del país más que en otras y en cuyos lugares tanto los candidatos como los sufragantes eran potencial objetivo militar de los grupos armados ilegales⁴².

Lo anterior, dado que en Colombia existen una serie de actores armados al margen de la ley nacidos de los procesos políticos y disputas partidistas en la época que se denominó La Violencia. Estos grupos ilegales alzados en armas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular (FARC-EP) llevan a cabo su lucha política a través de una dinámica violenta que ha permitido la configuración de un contexto de terror, generando un sensible impacto de inseguridad generalizada en la población civil.

Sin embargo, a pesar de los intentos por parte de los grupos guerrilleros para sabotear o influir en los procesos electorales en el país⁴³, algunos de ellos exitosos en algunas regiones, el proceso democrático cumple su objetivo y la jornada electoral culmina con la asistencia del electorado a las urnas.

Ahora bien, tal como se enunció al inicio de este capítulo las líneas a continuación se encargarán de abordar el desarrollo de los comicios presidenciales del año 2002.

2.2. DEL CONTEXTO PRE-ELECTORAL EN MATERIA DE SEGURIDAD

La situación que precedió las elecciones presidenciales del año 2002 se encuentra enmarcada en un contexto de conflicto-diálogos en el que el Gobierno de turno jugaría un importante papel junto con los grupos guerrilleros.

El Gobierno del entonces presidente Andrés Pastrana Arango generó expectativas sobre un posible acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC mediante

⁴²Comparar Ladrón de Guevara. “La organización electoral y las elecciones en Colombia: anotaciones a propósito de una credibilidad en cuestión”. p. 271.

⁴³Comparar Murillo, Gabriel y Fernández, Andrea. “Elecciones presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. En: *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*, 2003. p. 23.

diálogos que permitieran una salida negociada y pacífica del conflicto armado. Por su parte, el presidente Pastrana como muestra de voluntad política a querer la paz cedió a algunas de las exigencias que el grupo guerrillero solicitó para dar inicio a los diálogos respectivos, generando así lo que se denominó la zona de distensión que correspondió a 42.000 kilómetros cuadrados de territorio nacional que comprendió los municipios de Mesetas, La Uribe, La Macarena, Vista Hermosa y San Vicente del Caguán en los Departamentos del Meta y Caquetá respectivamente⁴⁴. Lo anterior, a través de la Resolución número 85 del 14 de Octubre de 1998 que para tal época: declaró la iniciación de un proceso de paz, reconoció el carácter político de la organización armada y señaló una zona de distensión⁴⁵.

Sin embargo, las expectativas de paz se irían desvaneciendo en el transcurso de los diálogos pues las acciones del grupo guerrillero contrastaban con su voluntad a querer la paz, en tanto continuaban con sus acciones bélicas. Muy pronto, dicha zona otorgada legalmente se convertiría no solo en el lugar histórico donde fracasarían los diálogos de paz sino también en el centro de operaciones de las FARC⁴⁶.

Sería entonces este el panorama político en materia de seguridad en el que los comicios para elegir a la máxima autoridad administrativa en el país se desarrollarían.

2.3. DE LA CONTIENDA ELECTORAL EN EL MARCO DEL CONFLICTO

Entrando ya en materia de la contienda electoral, los candidatos aspirantes a ocupar el escaño presidencial para el periodo 2002-2006 fueron: Álvaro Uribe Vélez, Horacio José Serpa Uribe, Luis Eduardo Garzón, Noemí Sanín, Ingrid Betancourt Pulecio, Harold Bedoya Pizarro, Francisco Tovar Garcés, Augusto Guillermo Lora Ramírez, Álvaro Cristancho Tozcano, Guillermo Antonio Cardona Moreno y finalmente Rodolfo Rincón Sosa.

Sin embargo, sólo tres de los once candidatos a la presidencia de Colombia se destacaron frente al electorado. Según la Gran Encuesta realizada por Semana, El

⁴⁴Comparar Murillo y Fernández. “Elecciones presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 3.

⁴⁵Comparar República de Colombia. “Resolución No.85 de 1998”, 1998. Documento Electrónico.

⁴⁶Comparar Murillo y Fernández. “Elecciones presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 3.

Tiempo y RCN radio y televisión el 30 de septiembre de 2001, Horacio Serpa Uribe por el Partido Liberal registraba 41,2% de intención de voto, mientras que Álvaro Uribe Vélez por el Movimiento Primero Colombia 23,4% y finalmente, Noemí Sanín por el Movimiento Si, Colombia 16,2%. Conformando así, los tres candidatos a la presidencia destacados para tales comicios.

Por un lado, Horacio Serpa le apostó al diálogo en su campaña, a presentarse como el hombre del liderazgo, quien resolvería el conflicto a través de una salida política negociada y encarnó la idea de la conciliación en un país marcado por la violencia⁴⁷. Lo anterior, traducido en el Plan de Gobierno que denominó “Compromiso Social”.

Por otro lado, Noemí Sanín si bien mantenía una buena imagen, su propuesta frente a los diálogos y la guerra no era del todo clara. Su Programa de Gobierno titulado “El problema del no”, el cual se apoyaba en tres dimensiones (desempleo, inseguridad laboral y pobreza), resultó enmarcado en un modelo económico que no resultó atractivo al electorado⁴⁸.

Por el contrario, Álvaro Uribe Vélez, de tradición liberal pero postulado por un movimiento independiente, "abogó por la necesidad de fortalecer la fuerza pública y emplearla a fondo contra los violentos, pero siempre dentro de los principios democráticos"⁴⁹, a diferencia de sus contendores quienes mantenían una posición favorable al diálogo con los grupos guerrilleros.

Éste último, le apostó desde un principio en su campaña, a la mano dura contra la guerrilla en un escenario que se prestaba para un proceso de paz. Su lema de campaña “Mano Fuerte, Corazón Grande” fue la bandera de su campaña electoral a lo largo de la contienda y marcó la trascendencia de su candidatura y así mismo de su

⁴⁷ Comparar Revista Semana. “Se escapó Serpa”. Edición 1013 (29.10.2001). Documento Electrónico.

⁴⁸ Comparar Revista Semana. “Noemí, en apuros”. En “Se escapó Serpa”. Edición 1013 (29.10.2001). Documento Electrónico.

⁴⁹ Ver Losada, Rodrigo (et al). “Los comicios presidenciales de 2002”. En: *Atlas sobre las Elecciones Presidenciales de Colombia 1974-2002*, 2005. p.117.

imagen frente al electorado, presentándose entonces como “el primer soldado de la nación”⁵⁰.

Así pues, el inicio de la contienda política entre los candidatos se caracterizó, exceptuando a Álvaro Uribe Vélez, por el mantenimiento de los diálogos de paz con las guerrillas. Pues aún cuando la economía, el desempleo, la pobreza, la salud y todos aquellos problemas que afectan las condiciones sociales se encontraban en un momento crítico el problema de la seguridad a nivel nacional permeaba la coyuntura electoral⁵¹.

De acuerdo con la Gran Encuesta realizada en Septiembre de 2001 por la firma Napoleón Franco, a la pregunta ¿Cuál considera que es el problema del país que más lo afecta a usted y su familia?,⁵² el problema que más afectaba entonces; con un 82% a los encuestados era la violencia protagonizada por los grupos guerrilleros y la violencia común, sin embargo, para esta fecha en la que se realizó la medición los encuestados ubicaron en tercer lugar con un 22% a la violencia como problema a resolver pues el desempleo y los temas sociales ocuparon el primer y segundo lugar con 37% y 23% respectivamente⁵³.

Lo anterior, como un reflejo de las expectativas que el Gobierno Pastrana mantenía sobre una salida negociada y pacífica del conflicto. Sin embargo, esta situación se tornaría preocupante con la crisis de los diálogos de paz que se darían por terminados en el mes de Febrero del año 2002, generando así un nuevo clima electoral.

Ante la zozobra generada por las FARC, “Álvaro Uribe Vélez sería premiado por haber tenido razón desde el principio en la terminación de los diálogos en el Caguán”⁵⁴. Los resultados arrojados por la tercera medición⁵⁵ de la Gran

⁵⁰Ver Ministerio de Educación. “Seguridad Democrática”. En: *Manifiesto democrático. Los 100 puntos de Álvaro Uribe Vélez*. Punto 30. Documento Electrónico.

⁵¹Comparar Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. pp. 6-7.

⁵²Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 10. Nota al pie.

⁵³Comparar Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 10. Nota al pie.

⁵⁴Ver Revista Semana “¿Pueden cambiar las preferencias para Presidente de la República?”. Edición 1034 (26.02.2002). Documento Electrónico.

Encuesta en el mes de Febrero de 2002 exponen un aumento significativo de la intención de voto por el candidato Uribe Vélez alcanzando el 59% a diferencia de su contendor liberal Horacio Serpa quien disminuyó dramáticamente hasta llegar al 24% de intención de voto luego de haber punteado la anterior encuesta con 41,2%.

La propuesta uribista sobre el problema de la seguridad generó mayor confianza en el electorado⁵⁶, pues las propuestas en materia de seguridad de Serpa y Sanín que hacían referencia al diálogo con las guerrillas se desdibujaron rápidamente, aparentemente “el país buscaba un liderazgo firme que no lo debiera conducir a una nueva frustración”⁵⁷. En otras palabras, la idea de la negociación con los grupos guerrilleros para llegar a un acuerdo de paz perdería toda credibilidad, lo que pondría en apuros el mensaje de conciliación de Horacio Serpa y legitimaría el mensaje uribista de mano dura.

Paralelamente al aumento de los ataques bélicos por parte de las FARC, así como también del Ejército de Liberación Nacional – ELN, la imagen de Álvaro Uribe Vélez y la intención de voto incrementaban, pues “las presiones de estos grupos armados para influir en las elecciones presidenciales se hacían cada vez más evidentes”⁵⁸.

En Febrero de 2002 las FARC no sólo secuestraron a la candidata presidencial Ingrid Betancourt y a su compañera de fórmula Clara Rojas cuando se dirigían a la zona de distensión, sino que además “extendieron su guerra a las ciudades”⁵⁹ cuando secuestraron a 12 diputados del Valle del Cauca, al Gobernador de Antioquia y su asesor de paz y posteriormente hicieran detonar en la ciudad de Barranquilla 20 Kilos de explosivos al paso de la caravana del candidato Álvaro Uribe Vélez.

Dichos acontecimientos con la ayuda de los medios de comunicación impactarían en la opinión pública, pues la percepción por parte de la población

⁵⁵Ver Anexo 1. Tablas Intención Electoral Comicios Presidenciales Colombia 2002.

⁵⁶Comparar Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 14.

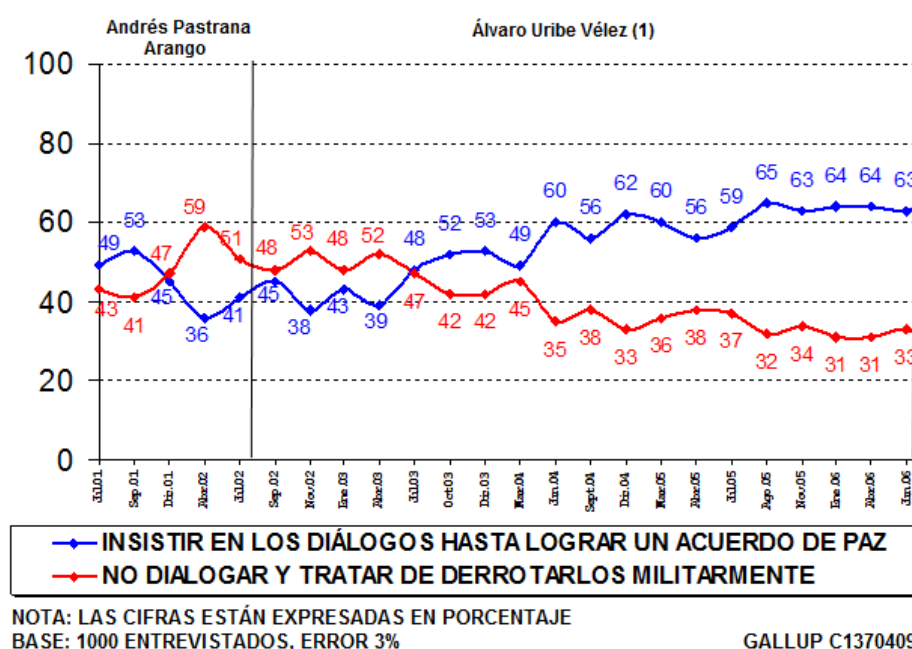
⁵⁷Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 14.

⁵⁸Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 19.

⁵⁹Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 19.

colombiana entrevistada durante el mes de Abril por la firma encuestadora Invamer-Gallup (Gráfico1) frente a la mejor opción para solucionar el problema de la guerrilla en el país demostró que a diferencia de los resultados obtenidos hacia finales del año 2001 cuando el 53% de los encuestados apoyaban el insistir en los diálogos hasta lograr un acuerdo de paz se ubicaron ahora en el no dialogar y tratar de derrotarlos militarmente con un 59% en el mes de Abril del año 2002.

Gráfico 1.Cuál cree usted que es la mejor opción para solucionar el problema con la guerrilla en Colombia.



Fuente: Gallup Colombia LTDA. En: Slideshare.net.⁶⁰

Durante el mismo mes, los resultados de la cuarta medición⁶¹ de la Gran Encuesta realizada por Napoleón Franco arrojaron una disminución en el porcentaje de intención de voto por el candidato Uribe Vélez pasando del 59% al 47,7% en tanto el candidato liberal Horacio Serpa aumentó del 24% al 27,4%. A pesar de esta

⁶⁰Ver Gallup Colombia LTDA. "POLL 70". C 1370409. Informe Gráfico. Bogotá, Mayo de 2009.p. 121. Consulta Electrónica.

⁶¹Ver Anexo 1. Tablas Intención Electoral Comicios Presidenciales Colombia 2002.

variación porcentual “Uribe parecía ser el más firme sucesor de Andrés Pastrana, aunque ya no era tan claro que lo fuese sólo en primera vuelta”⁶².

Por el contrario, lo que si quedaría claro es que frente a la pregunta: ¿Cuál considera que es el problema del país que más lo afecta a usted y su familia?⁶³, la violencia pasaría del 82% a un preocupante 93% y se ubicaría además en el primer lugar como el problema del país al cual se debería dar solución con un 35% luego de ser el tercero con 22% en la medición realizada en Septiembre del año 2001⁶⁴.

Posteriormente, la encuesta realizada por Napoleón Franco entre el 12 y el 14 de Mayo de 2002, a tan sólo un par de días de las elecciones, arrojó que Álvaro Uribe contaba con un 49.3% de intención de voto frente a 23% de Horacio Serpa. Es decir, que la intención de voto retomaría la tendencia al incremento por Uribe Vélez y al declive por Horacio Serpa. Con respecto a la candidatura de Noemí Sanín es importante resaltar que la intención de voto fue superada por el candidato Luis Eduardo Garzón del Polo Democrático Independiente con el 7.8% que desplazó hasta el cuarto lugar a la candidata por el movimiento Si Colombia con 6%⁶⁵.

En este orden de presentación, frente a la tendencia expuesta por las encuestas realizadas por la Firma Napoleón Franco se puede observar que: “a partir de enero de 2002 los ciudadanos identificaban a Uribe como la mejor figura para ser presidente, puesto que del abanico de candidaturas la de Uribe resultaba ser la mejor calificada para afrontar la grave situación de inseguridad”⁶⁶.

Finalmente, a pesar que “la guerrilla declaró abiertamente como objetivos militares a quienes acudieran a las urnas en los Departamentos de Nariño, Cauca y Arauca, y amenazaron con incendiar algunas cabeceras municipales en los Departamentos de Caquetá y Casanare”⁶⁷, los comicios presidenciales se llevaron a término con la asistencia del electorado a las urnas de votación el 26 de Mayo de

⁶²Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 20

⁶³Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 21. Nota al pie.

⁶⁴Comparar Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 21.

⁶⁵Ver Colombia.com. Elecciones 2002. Encuestas. 2012. Consulta Electrónica.

⁶⁶Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 22.

⁶⁷Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 22.

2002. De acuerdo con el informe de votación⁶⁸, entregado por la Registraduría Nacional del Estado Civil, el candidato por el Movimiento Primero Colombia Álvaro Uribe Vélez derrotó a sus contendores en primera vuelta con un total de 5.862.655 votos que corresponden al 53% del total de los votos válidos emitidos que corresponden a 11.051.645 votos. Según los resultados:

Uribe ganó en 422 municipios con más del 50% de la votación del respectivo municipio, incluidos entre ellos las tres ciudades más populosas, Bogotá, 57%, Medellín, 72%, y Cali, 60%. De la misma manera en la mayoría de los municipios de los departamentos de Caquetá, Meta, Putumayo, Arauca, Huila y Tolima, Uribe fue respaldado mayoritariamente por los electores no obstante la fuerte presencia de las FARC en la mayor parte de ellos.⁶⁹

Si se observa el mapa de resultados electorales por departamento⁷⁰, curiosamente se evidencia que en aquellos departamentos como Arauca, Meta, Guaviare y Caquetá, en los que la presencia guerrillera y sus acciones armadas⁷¹ tenían mayor presencia, el candidato Álvaro Uribe Vélez ganó contundentemente. Es decir, en aquellos sectores del país donde el conflicto interno armado se concentraba. A diferencia de Horacio Serpa quien ganó en aquellos departamentos periféricos al centro del conflicto como lo fueron la Guajira, Atlántico, Sucre, Amazonas, etcétera.

No obstante, ello puede explicarse a través de una variedad de factores que pudieron influir en la decisión del voto como lo son las características demográficas, el clima de opinión, la percepción de los individuos, la filiación partidista, los factores ideológicos, los temas de campaña, el mensaje, la imagen, así como otras variables comúnmente estudiadas con el ánimo de relacionar su incidencia en los resultados electorales que hacen parte del abanico de posibilidades a ser estudiadas por el analista político.

Sin embargo, el texto entre manos se propone ambiciosamente en el capítulo siguiente presentar una variable atípica a lo que otros estudios, como lo es el realizado por Gary Hoskin, Rodolfo Masías y Miguel García, han realizado sobre la decisión del voto en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia.

⁶⁸Ver Registraduría Nacional del Estado Civil. "Elecciones 2002, Presidente". En *Histórico de Resultados Electorales*. Consulta Electrónica.

⁶⁹Ver Losada. *Atlas sobre las Elecciones Presidenciales de Colombia 1974-2002*. p.118.

⁷⁰Ver Anexo 2. Mapa de Resultados Electorales: Comicios Presidenciales del año 2002; Porcentaje por Departamento para Álvaro Uribe Vélez y Horacio José Serpa.

⁷¹Ver Anexos 3-4-5-6.

3. EL PAPEL DEL MIEDO EN LA ESCOGENCIA DEL ELECTORADO COLOMBIANO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2002

Continuando con la idea que se introdujo al final del capítulo anterior, y teniendo en cuenta que para las elecciones presidenciales del año 2002 no existió una única y determinante variable que pueda explicar la decisión del electorado⁷², este apartado considerará una variable atípica que, si bien es estudiada en otros contextos políticos electorales, no se ha profundizado tanto como debería en el caso colombiano.

En este sentido, partiendo del supuesto que “la explicación sobre el voto necesariamente incluye una combinación de variables cuyo impacto puede cambiar de una elección a otra”⁷³, el texto entre manos considerará la hipótesis del miedo como uno de los posibles factores cuyo impacto pudo incidir en la decisión del voto en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia.

Para ello, se apoyará de la base teórica del miedo con el objetivo de explicar el desarrollo que tuvo la elección de la máxima autoridad administrativa en Colombia desde la hipótesis del temor, al tiempo que se hará referencia a la influencia de los medios de comunicación (los media) en el refuerzo de los temores a través de las *olas mediáticas* y los hechos violentos que desde el año 2001 e inicios del 2002 permitieron la expansión del miedo en el entorno de los votantes. Lo anterior, dado que el clima de opinión generado por los media “es una buena medida del estado de ánimo de los electores y sirve para observar si las sensaciones, evaluaciones de la realidad y creencias tienen alguna repercusión sobre la decisión política”⁷⁴.

Así pues, con el objeto de intentar determinar cuál fue la incidencia electoral del miedo se contemplarán los índices de violencia para los años 2001 y 2002, la evolución del conflicto armado a través de las acciones armadas de los grupos irregulares para el mismo periodo, así como las encuestas de percepción de la seguridad y las encuestas preelectorales en relación a nivel de reconocimiento del

⁷²Comparar Hoskin, Gary (et al). “La Decisión del Voto en las Elecciones Presidenciales de 2002”. En: *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*, 2003. p. 81.

⁷³Ver Hoskin. “La Decisión del Voto en las Elecciones Presidenciales de 2002”. p. 32.

⁷⁴Ver Hoskin. “La Decisión del Voto en las Elecciones Presidenciales de 2002”. p. 51.

candidato, intención de voto y tratamiento de los problemas sociales y grupos guerrilleros. Ello, para detectar la posible influencia que el contexto político nacional en materia de seguridad tuvo en la decisión del voto frente al abanico de candidaturas a la Presidencia de la República.

3.1. LA INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL REFUERZO DE LOS TEMORES

El politólogo e historiador alemán Dieter Nohlen define el miedo como “una reacción a peligros reconocidos que amenazan la vida”⁷⁵. No obstante, dado que existen diferentes riesgos no es fácil identificar el tipo de miedo en una sociedad, pues la amenaza puede ser generada por una grave situación económica, por el escalamiento de la delincuencia, por la falta de educación, por los pésimos servicios de salud, por la violencia e incluso por cualquier hecho, dado que “los miedos existen en todas partes, pero con intensidades diferentes de acuerdo con el lugar y las circunstancias”⁷⁶. Sin embargo, los medios de comunicación permiten develar el miedo dependiendo del contexto social.

De acuerdo con Francesc Barata, Profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Ramon Llull de Barcelona, los medios de comunicación adquieren mayor relevancia cuando existe lo que él denomina *olas mediáticas*, según las cuales; los media tratan un acontecimiento delictivo de forma alarmista confiriéndole una dimensión pública de tal manera que éste incide en los temores reales a través de imágenes y encabezados impactantes que construyen imaginarios angustiosos en la sociedad⁷⁷. Es decir, que se genera un exceso de información relacionada con aquellos acontecimientos que, desde la visión de la Terror Management Theory, sobreponen la conciencia de la mortalidad,

⁷⁵Ver Nohlen, Dieter. “Miedo”. En: *Diccionario de Ciencia Política*. p.894.

⁷⁶Ver Marcus, Michel. “El miedo fragmentado”. En: *Perspectivas y enfoques sobre la percepción de seguridad ciudadana*, 2010. p. 60. Documento Electrónico.

⁷⁷Comparar Barata, Francesc. “Alarmismos Sociales y Medios de Comunicación”. En: *Perspectivas y Enfoques sobre Percepción de Seguridad Ciudadana*, 2010. p. 16. Documento Electrónico.

introduciendo así información violenta que refuerzan los temores reales, dicho de otra forma, elevan el miedo permanente en el individuo.

En este sentido, los medios de comunicación develan un tipo de miedo y se convierten en el canal por medio del cual se expande rápidamente entre los individuos, puesto que, como consecuencia de la exposición violenta que hacen los media; la reacción natural de las sociedades frente a situaciones amenazantes es la de percibir la gravedad de lo que está sucediendo y la primera sensación es la de temor, y más aun cuando existe un conflicto armado vigente⁷⁸. Como sucede en el caso de Colombia.

3.1.1. El miedo en la sociedad colombiana. El miedo en Colombia, para el caso en estudio, corresponde al sentimiento arraigado en la población fruto de la exposición que del contexto político en materia de seguridad hicieron los medios de comunicación. Lo anterior, dado que para el año 2002 “los acontecimientos que mostraban el recrudecimiento de la violencia en el país, generalizaron el sentimiento de miedo en la población”⁷⁹.

Pues, según el Informe *Logros de la Política Integral de Defensa y Seguridad para la Prosperidad*⁸⁰, los actos de terrorismo para el año 2002 alcanzaron los 1.645 casos con un promedio de 4,6 sucesos diarios entre los cuales se pueden destacar 248 voladuras de vías, 100 voladuras de puentes y 483 torres de energía derribadas. Sumado a ello, para el mismo año se registraron 635 víctimas de las minas antipersona de las cuales 317 corresponden a civiles y 318 a la Fuerza Pública, es decir un promedio de 52 víctimas al mes.

⁷⁸Comparar Ciafardini, Mariano. “Inseguridad y sensación de inseguridad”. En: *Perspectivas y enfoques sobre la percepción de seguridad ciudadana*, 2010. pp. 62-63. Documento Electrónico.

⁷⁹Ver Daza, Carlos Andrés. “Contextualización histórica de las campañas y el ejercicio de gobierno de Álvaro Uribe Vélez entre 2002–2010. Evolución de los niveles de favorabilidad”. En: *Análisis de las Estrategias de Marketing Político de Álvaro Uribe Vélez durante sus campañas electorales de 2002 y 2006 y durante el ejercicio de su Gobierno Presidencial en Colombia*, 2010. p. 28. Documento Electrónico.

⁸⁰Ver Ministerio de Defensa. “Logros de la Política Integral de Defensa y Seguridad para la Prosperidad”, 2010. pp. 36-39, 65. Documento Electrónico.

Además, titulares tales como: “Temor por escalada terrorista”, “Y vendrá la guerra”, “Aumentó Desplazamiento”, “Acciones Terroristas, sin tregua”⁸¹, entre otros, que fueron publicados por el periódico de circulación nacional *El Tiempo*, entre el 11 y el 22 de enero del año 2002, son un claro ejemplo de la exposición de aquellos acontecimientos violentos que sobrepusieron el sentimiento de miedo en el individuo.

Sin embargo, aunque la exposición mediática estaría ligada a la idea del miedo inducido que expone Lourdes Martín Salgado, los medios de comunicación, contrario a lo que podría pensarse, exponen un miedo permanente que existe como consecuencia de una situación grave en el país. Es decir, que no inducen el miedo sino que simplemente lo sobreponen.

De esta manera, se entiende entonces que la violencia y la exposición de ésta a través de los medios de comunicación generan miedo, permitiéndole extenderse poco a poco desde las Veredas y Municipios pasando por las grandes ciudades hasta llegar a cobijar los Departamentos, pues “la medida del miedo, de la inseguridad, inicia de manera local y luego se extiende”⁸².

Este miedo, de acuerdo con los postulados de la *Terror Management Theory*, permite que las personas; respondan positivamente hacia aquellos quienes mantienen o refuerzan sus creencias, y negativamente hacia aquellos quienes amenazan y violan las normas y valores de su sistema de creencias⁸³. Es decir, apoyan a quienes enfrentan, en el caso de Colombia, a los grupos guerrilleros y delictivos y aborrecen a aquellos que hacen del uso de la violencia su instrumento de lucha. Pues sucede que el conflicto interno no sólo involucra al Gobierno sino que además afecta directamente a la población civil.

Además, el miedo permite, con base en el planteamiento de Becker, que la sociedad colombiana sea consciente de su mortalidad y de sus vulnerabilidades,

⁸¹Ver Periódico *El Tiempo*. Encabezados de las publicaciones realizadas entre los días: 11 y 22 de enero del año 2002.

⁸²Ver Marcus. “El miedo fragmentado”. p. 60. Documento Electrónico.

⁸³Comparar Greenberg (et al). “Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values”. p. 682. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

permitiéndole saber que puede llegar a ser víctima del conflicto interno armado. Tal situación, le hace consciente además que requiere de medios que le permitan sentir seguridad. Lo cual se traduce en la figura de un líder político cuya propuesta ante las vulnerabilidades sea acorde con las necesidades de un electorado permeado por una situación angustiosa.

En síntesis, estos y otros sucesos violentos, llevados a la luz pública a través de los medios de comunicación, permiten pensar a Colombia como una sociedad insegura envuelta en un conflicto interno armado que no sólo involucra al Gobierno y a los grupos armados ilegales sino también a la población civil, que en últimas es quien sufre el horror de este conflicto y los efectos de éste. Por ejemplo, en el caso de Bogotá, siendo esta la capital principal, la encuesta de percepción de seguridad realizada por la Cámara de Comercio para el primer semestre del año 2002 registró; que la percepción de inseguridad alcanzó el 53% contemplando no sólo el atraco como un delito común sino también las bombas y petardos de los actos terroristas que registraron el 22% del delito que más afectaba a la población para tal época, a diferencia del año 2001 cuando reportó tan solo 7%⁸⁴. Lo cual denota un incremento de la inseguridad, que aunque pequeña en términos porcentuales, evidencia un escalamiento de esta que se puede traducir en miedo.

Por consiguiente, es plausible la hipótesis del miedo en el caso colombiano. Es decir, que existe la posibilidad que ante el contexto político en materia de seguridad, tal como se ha venido evidenciado, la sociedad colombiana haya sido permeada por un sentimiento de temor en el marco de las elecciones presidenciales del año 2002 como consecuencia del escalamiento de la violencia.

Así pues, con el ánimo de observar si la ascensión de la violencia surtió efecto sobre la decisión electoral de la población colombiana, se retomará en el siguiente apartado el desarrollo que tuvo la elección de la máxima autoridad administrativa en Colombia, pero ahora desde la hipótesis del temor. Lo anterior, teniendo en cuenta lo sucedido en materia de seguridad, a través de las cifras de la

⁸⁴Comparar Cámara de Comercio de Bogotá –CCB-. “Termómetro de la Inseguridad Primer Semestre de 2002”. En: *Observatorio de la Seguridad en Bogotá*, 2002. N° 23. pp. 3-4. Documento Electrónico.

violencia y las publicaciones realizadas por los medios de comunicación en el transcurso de las campañas desarrolladas por los candidatos aspirantes a la presidencia en el año 2002.

3.2. LA INFLUENCIA DEL MIEDO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2002 EN COLOMBIA

Teniendo en cuenta que “desde hace mucho tiempo los científicos sociales han tratado de explicar las pautas electorales y, como resultado, han construido varias teorías sobre el tema, algunas de ellas con un poder explicativo bastante convincente”⁸⁵, como lo ha sido la Terror Management Theory, este apartado considerará la hipótesis del miedo como uno de los factores cuyo impacto incidió en la decisión del voto en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia.

En este sentido, antes de iniciar ha de ser claro que los medios de comunicación tienen la capacidad para hacer visibles los miedos sociales y construyen escenarios asediados por la inseguridad⁸⁶, lo cual permite pensar que los media tienen el poder de infundir y expandir el miedo permanente en los individuos al punto de generar en ellos la idea de poder ser objeto de la violencia, la cual es expuesta a través de los periódicos, la televisión, la radio y la internet.

Entonces, frente a dicha consideración este acápite se subdividirá por temas con el objeto de evidenciar paso a paso la relación de las categorías analíticas en estudio.

3.2.1. La seguridad como tema principal en la agenda política del año 2002. Pártase de la premisa que para el año 2002 el panorama político de Colombia se mantenía preocupante para los aspirantes a la presidencia, pues el escenario que se vivió en la contienda estuvo marcado tanto por el contexto internacional como el

⁸⁵Ver Hoskin, Gary (et al). “La Decisión del Voto en las Elecciones Presidenciales de 2002”. p. 32.

⁸⁶Comparar Barata. “Alarmismos Sociales y Medios de Comunicación”. pp. 22-24. Documento Electrónico.

nacional en materia de seguridad, puesto que; el tema de la seguridad quedó en la agenda política como consecuencia del advenimiento del terrorismo para tal época⁸⁷.

Por un lado, el contexto internacional se refiere a la situación de vulnerabilidad que vivió Estados Unidos frente a los ataques de Al-Qaeda a las torres gemelas en la ciudad de New York el 11 de Septiembre de 2001; lo que generó una gran movilización en contra del terrorismo internacional, impulsada por el entonces presidente estadounidense George W. Bush⁸⁸.

Por otro lado, el contexto nacional se refiere al conflicto interno armado que ha venido sufriendo el país desde hace más de 5 décadas como consecuencia de los procesos políticos y las disputas partidistas que dieron lugar al nacimiento de una serie de actores armados ilegales en la época que se denominó La Violencia.

Estos grupos ilegales alzados en armas, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC, llevan a cabo su lucha política a través de una dinámica violenta que ha permitido la configuración de un contexto de terror, generando un sensible impacto de inseguridad en la población civil hasta el día de hoy. Por tanto, para el año 2002 las elecciones presidenciales estarían marcadas por la seguridad como tema trascendental de acuerdo con los acontecimientos tanto internacionales como nacionales, permitiendo entonces que en la contienda; el tema de los grupos guerrilleros y la posición del candidato frente a la negociación de paz en medio del conflicto fueran el eje principal de los comicios⁸⁹.

3.2.2. Los hechos de miedo en Colombia y la influencia de los medios de comunicación en el refuerzo de éste sentimiento. Los medios de comunicación manifestaban que lo que sucediera en el proceso de paz y el terrorismo internacional influiría en la intención de los votantes⁹⁰. Lo anterior, ya que desde la Resolución número 85 del 14 de Octubre de 1998, que para tal época declaró la iniciación de un proceso de paz, el entonces presidente Andrés Pastrana Arango se había preocupado

⁸⁷Comparar Ciafardini. “Inseguridad y sensación de inseguridad”. p. 63. Documento Electrónico.

⁸⁸Comparar Libreros, Jairo. “El riesgo de la seguridad”. En: *Revista Opera*. Universidad Externado de Colombia, 2002. pp. 35-40.

⁸⁹Comparar Losada. “Los comicios presidenciales de 2002”. p. 125.

⁹⁰Ver Revista Semana. “El futuro”. Edición 1013 (29.10.2001). Documento Electrónico.

por abrir un espacio de diálogo entre el Gobierno Nacional y las FARC, así como también abonar el terreno para un proceso similar con el Ejército de Liberación Nacional–ELN. Sin embargo, “las elecciones de 2002 se desarrollaron tras el fracaso de un proceso de paz y un escenario de escalamiento de la violencia”⁹¹, debido a que para finales del año 2001 e inicios del 2002 la situación de Colombia en materia de violencia y seguridad se mantenía significativamente preocupante a nivel nacional:

Los grupos armados irregulares habían expulsado la institucionalidad de más de 150 municipios y se encontraban tasas significativas entre 2000 y 2002, sobrepasando las 60 muertes violentas por cien mil habitantes, [...] los secuestros en estos mismos años oscilaban entre 2.800 y 3.500 plagios anuales, fruto de numerosos retenes ilegales.⁹²

De hecho, al tiempo con los diálogos que se venían desarrollando, las FARC continuaban con el desarrollo de sus actividades bélicas comandadas desde la zona de despeje en el Caguán. En consecuencia, las expectativas de paz se fueron desvaneciendo en el transcurso de los diálogos pues las acciones del grupo guerrillero contrastaban con su voluntad a querer la paz permitiendo que se dieran por terminados los diálogos en el mes de Febrero del año 2002.

Esta decisión de dar por terminado el proceso de paz fue el resultado de los acontecimientos que para tal época incrementaron la situación en materia de seguridad a nivel nacional, pues los atentados se agudizaron a principios del año 2002. De hecho, en Febrero las FARC no sólo secuestraron a la candidata presidencial Ingrid Betancourt y a su compañera de fórmula Clara Rojas cuando se dirigían a la zona de distensión, sino que además “extendieron su guerra a las ciudades”⁹³, cuando secuestraron a 12 diputados del Valle del Cauca, al Gobernador de Antioquia y su asesor de paz y posteriormente hicieron detonar en la ciudad de Barranquilla 20 Kilos de explosivos al paso de la caravana del candidato Álvaro Uribe Vélez.

Incluso, la grave situación en materia de seguridad ya venía incrementando a puertas de la elección del 58° Presidente de Colombia. Pues; los actos violentos

⁹¹Ver Hoskin. “La Decisión del Voto en las Elecciones Presidenciales de 2002”. 2003. p. 83.

⁹²Ver Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Impacto de la Política de Seguridad Democrática; sobre la violencia y los derechos humanos”, 2010. p. 9.

⁹³Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 19.

perpetrados por los grupos al margen de la ley para el año 2001 alcanzaron los 1.060 civiles asesinados en 185 casos de masacres y 128 municipios atacados por estos grupos⁹⁴. Al tiempo, titulares como: “Secuestro sin límite”, “ELN sigue escalada con pescas milagrosas”, “Un desplazado cada minuto”, “Crimen contra la paz”, “Guerra contra los inocentes”⁹⁵, entre otros, publicados por la revista *Semana* y el periódico de circulación nacional *El Tiempo* incrementaban, de acuerdo con los postulados de Francesc Barata, la sensación de miedo en los receptores de la noticia. Pues, estos titulares, además, vienen acompañados de mensajes que generan expectativas negativas, que se traducen en temor frente a los hechos futuros.

Un claro ejemplo de lo anterior se puede evidenciar en el artículo publicado por la revista *Semana*, haciendo un recuento de lo sucedido hasta Noviembre de 2001, el cual se titula *Cese y Fuego*. En él, el mensaje que acompaña el encabezado induce una preocupación generalizada frente al accionar de la guerrilla, pues este expresa que: “la arremetida de las FARC acabó con la ilusión de tregua en abril. Muchos colombianos se preparan para lo peor”⁹⁶. Al mismo tiempo, es acompañado por las diferentes modalidades de ataques por parte del grupo insurgente que hacen consciente al receptor de sus vulnerabilidades frente a estos hechos:

Las FARC volaron torres de energía que dejaron a media luz al Meta y atentaron, además, contra la infraestructura energética y vial en Cundinamarca, Casanare, Antioquia, Tolima y Huila. Volaron una torre en Usme y cinco más en el corredor que viene de la hidroeléctrica del Guavio a Bogotá. Detonaron una carga de dinamita en el aeropuerto de Garzón (Huila), atacaron a la fuerza pública en el Valle, Cauca, Chocó y en Curillo (Caquetá). Y, en un acto demencial, atentaron contra el sistema de Chingaza para dejar sin agua a siete millones de ciudadanos. Cerraron la semana con la explosión de una bicicleta bomba en el sur de Bogotá que dejó cuatro policías, una niña muerta y decenas de heridos.⁹⁷

Así pues, desde el año 2001, época pre-electoral, se hacía evidente la preocupación que generaba el problema de la seguridad en la totalidad del territorio colombiano, pues tal como se evidencia en el párrafo anterior, el conflicto mantenía

⁹⁴Comparar Departamento Nacional de Planeación –DNP-. “Brindar Seguridad Democrática”. En: *Hacia un Estado Comunitario*. Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. Cuadro 2. Bogotá D.C., Colombia, 2003. p. 35.

⁹⁵Ver Periódico *El Tiempo*. Publicaciones realizadas los días: 20 de Junio, 11 de Agosto y 30 de Noviembre de 2001 y la *Revista Semana*. Ediciones: 997 y 1010 de 2001.

⁹⁶Ver *Revista Semana*. “Cese y Fuego”. Edición 1014. (05/11/2001). Documento Electrónico.

⁹⁷Ver *Revista Semana*. “Cese y Fuego”. Edición 1014. (05/11/2001). Documento Electrónico.

un alcance nacional y éste se vería reflejado en las posteriores elecciones. De hecho, los medios de comunicación anunciaban a Octubre de 2001 que; para las elecciones presidenciales, como para las de Congreso, las campañas estarían marcadas como nunca antes por el conflicto armado⁹⁸.

En este sentido, durante las campañas, en Enero de 2001 los medios de comunicación hacían cada vez más evidente que; con la crisis de inseguridad rampante, con el secuestro disparado y el escalamiento de la guerra llegando a las ciudades, los colombianos requerían un hombre que los eximiera de estos males⁹⁹.

Lo anterior, dado que la conciencia o conocimiento de las vulnerabilidades, tal como lo propone la *Terror Management Theory*, exponen la ansiedad del individuo a tal punto que éste busque los medios adecuados que le permitan sentir seguridad¹⁰⁰, situación que para este caso se veía reflejada en la candidatura del más apto para afrontar la ola violencia en Colombia.

3.2.3. La ruptura de las negociaciones de paz a puertas de la elección presidencial: el punto clave. Para Mayo de 2001, frente al mencionado contexto nacional, los principales aspirantes a la presidencia contaban con un índice de reconocimiento de la siguiente manera: Horacio Serpa Uribe, por el Partido Liberal, registraba 98%, Noemí Sanín Posada, por el Movimiento Si Colombia, 97% y Álvaro Uribe Vélez, por el Movimiento Primero Colombia, 67%¹⁰¹. Sin embargo, en el transcurso del año, la intención del voto reflejaba una diferencia del grado de reconocimiento que los candidatos tenían, según la Gran Encuesta realizada el 30 de septiembre de 2001, Horacio Serpa Uribe obtuvo 41,2% de intención de voto, mientras que Álvaro Uribe Vélez 23,4% y finalmente Noemí Sanín 16,2%. No obstante, la tendencia se mantendría hasta el mes de Febrero de 2002 cuando se dieron por terminados los diálogos de paz con las FARC, por los hechos violentos

⁹⁸Comparar Revista Semana. “*Se escapó Serpa*”. Edición 1013 (29.10.2001). Documento Electrónico.

⁹⁹Comparar Revista Semana. “*El fenómeno Uribe*”. Edición 971. (08.01.2001). Documento Electrónico.

¹⁰⁰Comparar Cohen, Florette (et al). “Fatal Attraction: The effects of mortality salience on evaluations of charismatic, task-oriented, and relationship-oriented leaders”. 2004. p. 4. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰¹Ver Revista Semana. “*Reconocimiento*”. Edición 988. (07.05.2001). Documento Electrónico.

mencionados en párrafos anteriores, permitiendo así el avistamiento de un nuevo panorama político electoral.

La nueva percepción de la población colombiana entrevistada durante el mes de Abril por la firma encuestadora Invamer- Gallup (Gráfico1) frente a la mejor opción para solucionar el problema de la guerrilla en el país demostró que a diferencia de los resultados obtenidos hacia finales del año 2001 cuando el 53% de los encuestados apoyaban el insistir en los diálogos hasta lograr un acuerdo de paz se ubicarían ahora en el no dialogar y tratar de derrotarlos militarmente con un 59% en el mes de Abril del año 2002, pues cada candidato respondió a una necesidad diferente:

Primero punteó Noemí, porque la pasión nacional era acabar de hundir al serpo-samperismo. Vino después el turno de Serpa, porque lo urgente era aliviar el hambre. Y entonces sobrevino la pasión más intensa de acabar la guerrilla, que es la fuerza inicial y esencial de Álvaro Uribe.¹⁰²

Así pues, en un principio Horacio Serpa Uribe era quien punteaba tanto en reconocimiento como en intención de voto ya que los electores se identificaban con la idea de las negociaciones de paz con los grupos guerrilleros y veían en este personaje el ideal de la conciliación en un país en guerra. Así lo afirmaba la Revista semana hacia finales de Octubre de 2001 catalogando a Serpa como “la encarnación de la conciliación en un país que se está desangrando”¹⁰³.

Según el mismo artículo, la mayoría de sus electores se encontraban en los estratos bajos y en zonas semirrurales los cuales eran los grupos sociales que más abogaban por la salida negociada al conflicto¹⁰⁴. Pues en las zonas semirrurales es donde más se evidencia la guerra y la población no estaba dispuesta a seguirla soportando.

Sin embargo, aunque esta situación favorecía la candidatura de Horacio Serpa, luego de la ruptura de las negociaciones de paz y el incremento de la violencia, la candidatura de Álvaro Uribe Vélez se catapultaría al mantener su mensaje de fortalecer la seguridad. Pues, “aprovechó la incertidumbre de los colombianos en

¹⁰²Ver Revista Semana. “*El fenómeno Uribe*”. Edición 1036. (11.03.2002). Documento Electrónico.

¹⁰³Ver Revista Semana. “*Se escapó Serpa*”. Edición 1013 (29.10.2001). Documento Electrónico.

¹⁰⁴Comparar Revista Semana. “*Se escapó Serpa*”. Edición 1013 (29.10.2001). Documento Electrónico.

materia de seguridad para priorizar en la agenda mediática del país la lucha contundente contra los actores armados ilegales, según él, la seguridad desencadenaría la solución a los demás problemas sociales”¹⁰⁵.

3.2.4. El nuevo panorama electoral: la seguridad como pilar del desarrollo. Ahora el tema de la seguridad se convertiría en el pilar fundamental de las elecciones presidenciales. Las campañas políticas ya no trabajarían sobre la base de un panorama de conciliación con los grupos guerrilleros sino que ahora; el electorado estaría envuelto en un entorno marcado por sentimientos de miedo, frustración, pánico y pesimismo¹⁰⁶.

Ante este nuevo panorama, “el slogan “mano firme, corazón grande” en contraposición con el de su principal adversario Horacio Serpa: “Un Compromiso Social por Colombia”, puso de relieve en la agenda temática política del país la seguridad como eje y pilar del desarrollo”¹⁰⁷. Uribe era ahora un candidato atractivo para la población en general, tanto para quienes habitaban en las zonas semirrurales y del conflicto, así como para aquellos que se encontraban en las ciudades¹⁰⁸.

De acuerdo con el profesor Alberto Enrique Cienfuegos, Magister en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana, en las elecciones presidenciales del año 2002 al electorado “lo que más le preocupaba era la seguridad”¹⁰⁹. Pues, en un principio si bien la idea del diálogo representaba una salida política al conflicto bastante convincente, en la medida en que el proceso de paz se iba a pique el mensaje de Álvaro Uribe Vélez fue cobrando fuerza entre los votantes.

¹⁰⁵Ver Daza. “Estrategias Políticas, publicitarias y comunicativas de la campaña de Álvaro Uribe Vélez para las Elecciones Presidenciales de 2002”. p. 52. Documento Electrónico.

¹⁰⁶Ver Daza. “Análisis de las estrategias políticas, comunicativas y publicitarias de Álvaro Uribe Vélez del 2001 al 2010”. p. 85. Documento Electrónico.

¹⁰⁷Ver Daza. “Estrategias Políticas, publicitarias y comunicativas de la campaña de Álvaro Uribe Vélez para las Elecciones Presidenciales de 2002”. p. 52. Documento Electrónico.

¹⁰⁸Ver Anexos 2-5-6. En el Mapa de Resultados Electorales: Comicios Presidenciales del año 2002; Porcentaje por Departamento para Álvaro Uribe Vélez y Horacio José Serpa y el Mapa de Focos y Continuidad Geográfica de las Acciones Armadas de Todos los Grupos Irregulares en Colombia 2001 y 2002: Conjuntamente se evidencia que en aquellos departamentos en los que la presencia guerrillera y sus acciones terroristas, emboscadas y hostigamientos tenían mayor presencia, el candidato Álvaro Uribe Vélez ganó contundentemente.

¹⁰⁹Ver Daza. “Entrevista al Doctor Alberto Enrique Cienfuegos Rivera”. Realizada en Bogotá, el 27 de mayo de 2010 por Carlos Daza B. p. 139. Documento Electrónico.

Efectivamente el mensaje ahora era seguridad, el cual se reforzaba con el escalamiento de la violencia para tal época, la exposición mediática del conflicto interno armado y el discurso de mano dura contra la guerrilla. Pues ha de recordarse que “la manipulación mediática para fomentar imaginarios urbanos atemorizadores va de la mano con discursos que difunden nociones estrechas tanto de aquello que se identifica como *seguro*, y lo que se define como *peligroso*”¹¹⁰.

3.2.5. El mensaje de la seguridad y el refuerzo de éste a través de los medios de comunicación. En este caso, las imágenes y noticias que los media transmitían sobre el conflicto armado, como lo fue la masacre de Bojayá (Chocó) perpetrada por las FARC el 2 de Mayo del año 2002, estaban acompañadas del discurso Uribista en el que el candidato presidencial expresaba que; en la Presidencia sería el primer soldado de la Nación, dedicado día y noche a recuperar la tranquilidad de todos los colombianos¹¹¹. Lo cual se traduciría en su mensaje clave, la seguridad democrática.

En este sentido, expresa el profesor Cienfuegos que: “Uribe apeló a un modelo de persuasión con privilegio del terror, el temor hacia las FARC como sentimiento social”¹¹². Sin embargo, contrario a lo que se cree, no se trató de la inducción de un miedo como estrategia electoral sino de la exaltación de los riesgos reales y cercanos. En otras palabras, con base en el planteamiento de Lourdes Martín Salgado, se apeló a un miedo permanente en la población colombiana que provenía de la situación política en materia de seguridad. Pues para el año 2002 el temor a ser víctima del conflicto interno armado tenía mayor probabilidad y en mayor medida ya que los atentados por parte de la guerrilla se agudizaron con la finalización del proceso de paz.

¹¹⁰Ver Subsecretaría de Asuntos para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana, Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana – CEACSC. “percepción de seguridad y gobernabilidad local en grandes ciudades”. En: *Perspectivas y enfoques sobre la percepción de seguridad ciudadana*, 2010. p. 143. Documento Electrónico.

¹¹¹Ver Ministerio de Educación. “Seguridad Democrática”. En: *Manifiesto democrático. Los 100 puntos de Álvaro Uribe Vélez*. Punto 30. Documento Electrónico.

¹¹²Ver Daza. “Entrevista al Doctor Alberto Enrique Cienfuegos Rivera”. Realizada en Bogotá, el 27 de mayo de 2010 por Carlos Daza B. p. 151. Documento Electrónico.

Lo anterior se evidencia a través de las publicaciones realizadas entre el 11 de Enero y el 15 de Abril del año 2002 por el periódico de circulación nacional El Tiempo y la revista Semana. Titulares como: “Temor por escalada terrorista”, “Acciones terroristas, sin tregua”, “Secuestro Aéreo”, “Tiempos de Guerra” y “Terror en las ciudades”¹¹³, son ejemplos de los encabezados que acompañaban las noticias para tal época y que pusieron en relieve el sentimiento del miedo en la sociedad.

Una muestra de lo anterior es el artículo publicado el día 11 de Enero del año 2002 por el periódico El Tiempo, cuyo encabezado: *Expectativas por ruptura de diálogos* induce, a través del mensaje que le acompaña, una preocupación frente al comportamiento de la guerrilla con respecto al cierre de negociaciones con el Gobierno, pues éste expresa que: “una mezcla de expectativa y temor por lo que pueda pasar en la región se apoderó de la comunidad metense”¹¹⁴. Hay que recordar entonces, que la noticia está apelando directamente al temor que causaría en la región dicha situación y, como se expuso en párrafos anteriores, ha de tenerse en cuenta que si bien se está refiriendo a una zona en especial no se debe olvidar que el miedo inicia de manera local y luego se extiende.

3.2.6. El miedo como factor influyente en la decisión del electorado en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia. Es precisamente en este punto en el que se hace admisible la hipótesis del miedo. Pues existe la posibilidad que ante el contexto político en materia de seguridad, tal como se ha venido evidenciado, la sociedad colombiana haya sido permeada por un sentimiento de temor en el marco de las elecciones presidenciales del año 2002 como consecuencia del escalamiento de la violencia. Puesto que, “la coyuntura electoral estuvo enmarcada en un clima creciente de zozobra frente al proceso democrático, en especial ante la incertidumbre acerca de la reacción que podrían tener las FARC por el cierre de las negociaciones de paz”¹¹⁵.

¹¹³Ver Periódico *El Tiempo*. Publicaciones realizadas los días: 12 y 22 de Enero y 21 de Febrero de 2002 y la *Revista Semana*. Ediciones: 1035 y 1041 de 2002.

¹¹⁴Ver Periódico El Tiempo. “Expectativas por ruptura de diálogos”. (11.01.2002). Documento Electrónico.

¹¹⁵Ver Murillo y Fernández. “Elecciones Presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. p. 5.

Lo anterior, ya que; el temor lleva a movilizarse para exigir a los gobernantes ocuparse de los problemas de la seguridad con mayor atención y recursos que como lo venían haciendo¹¹⁶. En mayor medida para el caso en estudio, dado que las elecciones presidenciales fueron precedidas por los intentos del entonces presidente Andrés Pastrana Arango sobre un posible acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC mediante diálogos que permitieran una salida negociada y pacífica del conflicto armado, cuyo resultado fue insatisfactorio.

En consecuencia, tal como se evidencia en el capítulo segundo del presente estudio, el 26 de Mayo de 2002, el candidato por el Movimiento Primero Colombia Álvaro Uribe Vélez derrotó a sus contendores en primera vuelta con el 53% del total de los votos. Lo anterior, visto desde los postulados de la Terror Management Theory, es el resultado de la influencia del miedo permanente en el electorado pues en el contexto de las reacciones ante líderes políticos, “parte del atractivo del líder radica en que el público lo percibe como capaz de liberarlo o eximirlo de la enfermedad, las calamidades, el caos y la muerte, y a la vez de demostrar la supremacía del sistema de creencias que él o ella representa”¹¹⁷.

En este caso; hubo un sentimiento de confianza hacia el liderazgo de Álvaro Uribe Vélez para superar el estado de miedo en la población¹¹⁸. Pues, el aspirante presidencial ganó en 19 de Departamentos de 32, de los cuales en 13 lo hizo con más del 50% de la votación, aun con la presencia y ataques de las FARC en algunos de ellos. Lo anterior se evidencia a través del comparativo entre el Mapa de Resultados Electorales: Comicios Presidenciales del año 2002, Porcentaje por Departamento para Álvaro Uribe Vélez y Horacio Serpa Uribe y los Mapas de Focos y Continuidad Geográfica de la Presencia Activa de las FARC en Colombia para los años 2001 y 2002¹¹⁹, en los cuales se observa que en aquellos departamentos como Arauca, Meta, Guaviare y Caquetá, en los que la presencia guerrillera y sus acciones armadas tenían

¹¹⁶Comparar Ciafardini. “Inseguridad y sensación de inseguridad”. p. 63. Documento Electrónico.

¹¹⁷Ver Arndt. “Política del Miedo”. Documento Electrónico.

¹¹⁸Comparar Daza. “Entrevista al Doctor Alberto Enrique Cienfuegos Rivera”. Realizada en Bogotá, el 27 de mayo de 2010 por Carlos Daza B. p. 151. Documento Electrónico.

¹¹⁹Ver Anexos 2-3-4.

mayor presencia, el candidato Álvaro Uribe Vélez ganó contundentemente. Es decir, en aquellos sectores del país donde el conflicto interno armado se concentraba. A diferencia de Horacio Serpa quien ganó en aquellos departamentos periféricos al centro del conflicto como lo fueron la Guajira, Atlántico, Sucre y Amazonas.

Finalmente, en contraposición a la argumentación que se ha realizado del miedo, podría plantearse que la elección de Álvaro Uribe Vélez fue el resultado de la identificación de un tema relevante para el electorado como lo fue la seguridad, es decir un voto temático. Sin embargo, tal como se ha venido evidenciado, la elección presidencial no corresponde únicamente a las propuestas y las posiciones frente a ciertos temas de relevancia política sino que responde a un entorno de los votantes que se transformó totalmente como consecuencia de la ruptura de las negociaciones de paz y el escalamiento de la violencia. Puesto que, frente a las propuestas de campaña, Álvaro Uribe desde un principio mantuvo su posición de fortalecer las Fuerzas Armadas y emplearlas contra los grupos guerrilleros, a diferencia de sus contendores quienes mantenían una posición favorable al diálogo con estos grupos.

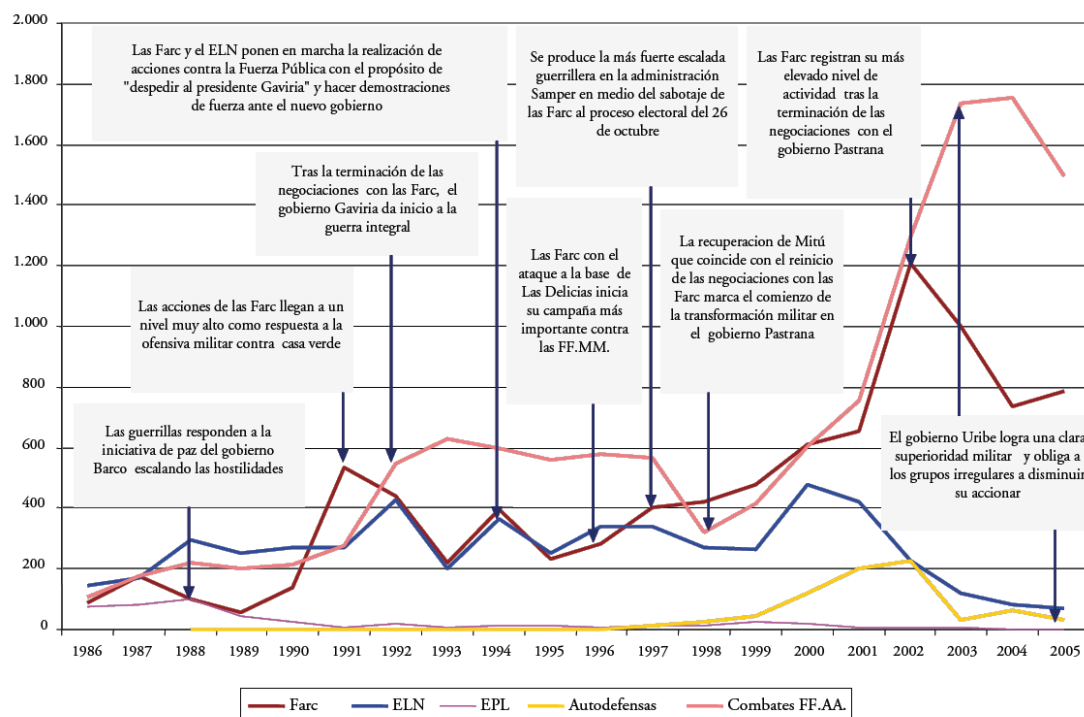
De hecho, el tema de la seguridad si bien fue un tema de gran relevancia para las elecciones presidenciales del año 2002, no se debe desconocer que frente a la ola de violencia, expuesta por los medios de comunicación, que venía en ascenso con las acciones armadas de los diferentes grupos guerrilleros y la posterior ruptura de las negociaciones de paz, la hipótesis del miedo en el entorno de los electores cobra mayor fuerza. Incluso, si se observa la evolución de las acciones armadas de los grupos irregulares (Gráfica 2) se evidencia que desde el año 1998, en el que se iniciaron los diálogos de paz, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional y las autodefensas incrementaron progresivamente sus actos bélicos, alcanzando su máximo pico en el año 2002 tras el fracaso de los diálogos en el Caguán. Manteniendo así el estado de zozobra y miedo en la población colombiana.

Así pues, en el marco de elecciones entre mayor sea el índice de acciones armadas guerrilleras, que a su vez intensifican el conflicto, y la sobre exposición de

los acontecimientos violentos a través de los medios de comunicación, existe mayor probabilidad que el miedo sea un factor influyente en la decisión del electorado.

En el caso de las FARC, con quienes se llevaron a cabo las negociaciones para alcanzar la paz, se observa que entre los años 2001 y 2002 incrementaron de manera drástica sus acciones armadas, y en mayor medida, tras el cierre de negociaciones en la zona de distensión, a diferencia de los demás grupos irregulares que si bien marcaron una tendencia a incrementar, no intensificaron en gran medida el conflicto interno armado como si lo hicieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Permitiendo así, que en el marco de elecciones y ante la posibilidad de ser víctima del conflicto, la población colombiana permeada por un sentimiento de temor como consecuencia de estas acciones armadas trasladara su voto de la idea de la conciliación a la tesis de la seguridad democrática.

Gráfica 2. Evolución de los combates de las Fuerzas Militares y las acciones armadas de los grupos irregulares.



Fuente: Departamento Administrativo de Seguridad-DAS. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Vicepresidencia de la República. En: *Dinámica espacial de las muertes violentas en Colombia*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR, 2008. p. 63. Documento Electrónico.

4. CONCLUSIONES

El presente estudio aludió al enfoque psico-social, en el cual se estudian aquellos factores psicológicos que pueden explicar determinada conducta, para poner en consideración la variable miedo en el entorno de los votantes como un factor influyente en las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia, como consecuencia del recrudecimiento de la violencia para tal época.

Ante dicha consideración, la investigación contó con un alcance descriptivo-explicativo en la medida en que detalló el desarrollo que tuvo la elección presidencial en el marco del contexto político en materia de seguridad y posteriormente explicó un comportamiento como consecuencia de esta situación. Para ello, se hizo uso de fuentes bibliográficas tanto primarias como secundarias tales como la teoría del miedo, entrevistas, encuestas electorales y de percepción de seguridad, así como informes en materia de seguridad, contenido de prensa y textos académicos relacionados con el estudio del miedo.

En síntesis, la primera división del trabajo abordó el tema de la apelación al miedo como herramienta política haciendo uso de la denominada Terror Management Theory, la cual expone la influencia de dicho sentimiento en el individuo como consecuencia de la exaltación de la consciencia de la mortalidad. Lo que permitió exponer la importancia que ha tenido el miedo en la arena política y en los estudios que sobre esta teoría se han soportado para explicar comportamientos electorales. Abriendo paso así, a introducir la importancia que sobre este tema representaría hacer el paralelo de los casos evidenciados con el caso colombiano.

El segundo aparte desarrolló el proceso electoral de las elecciones presidenciales del año 2002 desde las mediciones realizadas por la firma encuestadora Napoleón Franco en lo que se denominó la Gran Encuesta, observando la intención de voto por candidato y la percepción sobre los problemas que más afectaban a la población en ese entonces. Pues, las encuestas electorales son una herramienta de trabajo que ayudan a comprender la realidad, a establecer tendencias y a analizar lo que ocurre dentro del proceso electoral, que aunque no es un pronóstico si refleja el estado de ánimo de lo encuestados.

Lo anterior permitió observar cómo la relevancia de los problemas sociales y la percepción del electorado frente a los principales candidatos se transformaron totalmente tras la ruptura de las negociaciones de paz y los acontecimientos de orden público. Permitiendo entonces, evidenciar que tras el cierre de negociaciones con las FARC el tratamiento que debía darle el nuevo gobierno a los grupos guerrilleros se convirtió en una necesidad apremiante. Pues, frente a la mejor opción para solucionar el problema de la guerrilla en el país, se demostró que a diferencia de los resultados obtenidos hacia finales del año 2001 cuando el 53% de los encuestados apoyaban el insistir en los diálogos hasta lograr un acuerdo de paz, posterior al cierre de negociaciones y a tan sólo un mes para los comicios, el 59% manifestó el no querer dialogar más y tratar de derrotarlos militarmente.

En consecuencia, se hizo evidente que el escenario electoral se transformó contundentemente debido al contexto nacional en materia de seguridad. Pues, el electorado identificó la figura de Álvaro Uribe Vélez como la más apta para afrontar la grave situación de inseguridad que generaron los acontecimientos en el Caguán. Lo cual permitió contemplar que ante dicha situación la hipótesis de la influencia del miedo tendría la posibilidad de incidir en la decisión del electorado para tal época.

Así pues, el tercer y último acápite, con el objeto de intentar determinar la incidencia electoral del miedo, contempló los índices de violencia para los años 2001 y 2002, la evolución del conflicto armado a través de las acciones armadas de los grupos irregulares para el mismo periodo, así como las encuestas preelectorales en relación a nivel de reconocimiento del candidato, intención de voto y tratamiento de los problemas sociales y grupos guerrilleros que ya se habían tratado en el desarrollo del segundo capítulo. Además, introdujo la importancia que tiene la influencia de los medios de comunicación en el refuerzo de los temores y en la expansión del miedo en el entorno de los votantes. Todo lo anterior, con el ánimo de relacionar la posible influencia que el contexto político nacional en materia de seguridad tuvo en la conversión del voto frente al abanico de candidaturas a la Presidencia de la República en el año 2002.

De tal manera, el capítulo evidenció que la concurrencia de este fenómeno del miedo tiene lugar ya que la evolución de la intención del voto refleja un cambio determinante tras el recrudecimiento de la violencia en el país, el tratamiento de los grupos guerrilleros, la posterior ruptura de las negociaciones de paz con las FARC y una única propuesta contundente en materia de seguridad que contrarrestó con la idea de la conciliación en Colombia. Lo cual, desde la perspectiva de la teoría del miedo, demuestra que ante la exaltación de la conciencia de la mortalidad en el individuo éste busca la seguridad, la cual se ve reflejada o encarnada en un líder político que promete eximirle de aquellos acontecimientos que hacen evidentes sus vulnerabilidades ante la amenaza. Lo que en últimas explica el por qué ante un abanico de votantes distintos sólo un candidato marcó la diferencia ante sus contendores homogeneizando el voto de diferentes sectores a través de un sentimiento común.

Este acápite, en efecto dejó abierta la posibilidad, con base en los postulados de la Teoría del Miedo y el refuerzo que hacen de este sentimiento los medios de comunicación, que ante la figura de conciliación del candidato liberal Horacio Serpa y el mensaje de seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez, este último logró homogeneizar el voto del electorado como consecuencia de la exposición elevada de la conciencia de la mortalidad a través de las publicaciones realizadas por los principales medios de comunicación escrita. Sin embargo, no sería oportuno afirmar o generalizar que la reacción angustiosa ante la ola de violencia influyó en la decisión del voto de manera exclusiva sin que el elector atendiera a elementos racionales en su escogencia. Pero, es plausible que para los votantes la seguridad se convirtió en una necesidad apremiante como consecuencia del escalamiento de la violencia y el fracaso de las negociaciones de paz, permitiendo entonces el incremento de la sensación del miedo al punto de influir sobre su decisión.

A nivel general, el presente estudio logró: uno, que desde los postulados de Lourdes Martín Salgado se evidenciara la existencia de un miedo permanente y no inducido en el desarrollo de las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia. Dos, identificar un punto determinante que permitió evidenciar que el miedo y la

opinión pública coincidieron y se identificaron con una campaña acorde a la necesidad apremiante del electorado frente al conflicto armado. Este punto fue la ruptura de las negociaciones de paz en febrero del año 2002. Tres, deducir que el mejor aliado del candidato Álvaro Uribe Vélez en las elecciones presidenciales del año 2002 fue la misma guerrilla, dado que sus acciones bélicas legitimaron su discurso de la seguridad. Y Cuatro, que teniendo en cuenta desde los postulados de la Teoría del Manejo del Miedo que este sentimiento responde a una serie de amenazas que sobreponen la conciencia de la mortalidad, en este caso el miedo generado por las acciones bélicas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC, y contemplado además la existencia de un sistema de creencias que corresponden a una serie de normas y valores culturales, que son encarnadas por la figura de un líder que promete eximirle de las vulnerabilidades, y que a su vez permiten almacenar la ansiedad generada por dicho sentimiento, ha de contemplarse que para las elecciones presidenciales del año 2002 en Colombia la situación política en materia de seguridad permitió en primer lugar, identificar la figura de Álvaro Uribe Vélez como aquel líder que encarnó aquel sistema de creencias a través de la identificación del electorado con una campaña acorde a las necesidades apremiantes de la población, y en segundo lugar identificar las negociaciones de paz como un almacenador de la ansiedad que generaron las diferentes acciones delictivas de las FARC y el cual se fracturó tras la ruptura del proceso de paz permitiendo entonces la expansión del miedo en los individuos recordándoles así sus vulnerabilidades frente al conflicto armado en el país. En consecuencia, frente a un almacenador de la ansiedad quebrantado y la figura de un líder político como Álvaro Uribe Vélez que promete eximir de las amenazas y el miedo producido por las FARC, el vuelco electoral de la idea de la conciliación a la tesis de la seguridad democrática responde a la hipótesis del miedo.

Finalmente, ha de considerarse que en el marco de elecciones entre mayor sea el índice de violencia, que puede comprender cualquier acción bélica o delictiva, existe mayor probabilidad que la variable miedo sea uno de los factores que, como las características demográficas, el clima de opinión, la percepción de los individuos, la filiación partidista, los factores ideológicos, los temas de campaña, el mensaje, la

imagen, así como otras variables, influye en la decisión del electorado. Lo anterior, dado que la exposición excesiva de dichos acontecimientos violentos a través de los medios de comunicación, de acuerdo con los postulados de la Terror Management Theory y las olas mediáticas, sobreponen la conciencia de la mortalidad al punto de influir en las decisiones de los individuos.

Por último, este estudio no pretendió llenar un vacío teórico o conceptual, así como tampoco formular leyes o generalizaciones. Sin embargo, tuvo por objeto aportar a la academia un estudio de caso sobre un suceso electoral enmarcado en un contexto particular de conflicto-paz que tuvo lugar en el año 2002 en Colombia, y cuyos resultados interesan, en el campo de la ciencia política, a quienes estudian los fenómenos electorales.

Para concluir, aunque no es fácil saber en qué términos porcentuales el miedo es un factor determinante en la decisión del electorado, no debe desecharse la hipótesis, de hecho no debe subestimarse el poder de este sentimiento y sería recomendable tenerlo en cuenta en la realización de las encuestas electorales. Incluso, cabe reflexionar, además, sobre otros alcances investigativos desde esta perspectiva de estudio en el país, pues ha de tenerse en cuenta, tal como lo plantea Lourdes Martín Salgado, que el uso del miedo tiene alcances como una herramienta más dentro del Marketing Político.

Un ejemplo de lo anterior podría ser el caso del Partido de la Unidad Nacional apoyando, en búsqueda de la continuidad de la Seguridad Democrática, a la candidatura de Juan Manuel Santos para las Elecciones Presidenciales del año 2010 en Colombia. Evidentemente, el comercial realizado por el Partido de la U, y publicado por el canal RCN el día 20 de Abril del año 2010, apeló directamente al miedo producido por el conflicto interno armado, induciendo el sentimiento con fines electorales. Pues el comercial expresa al tiempo con las imágenes:

Yo no quiero volver a sentir ese miedo, no quiero preguntarme si escuché un trueno o una bomba, si el cilindro de gas que va en ese camión es para cocinar o para hacer un atentado, si eso es un carro viejo o un carro bomba. No quiero salir a pasear con mi familia y preguntarme si ese retén es del Ejército o de la guerrilla, si el trancón es por un accidente o por una pesca milagrosa. Yo no quiero volver a sentir ese miedo, no quiero. No quiero que vuelvan a aumentar los índices de secuestro. Que por miedo no vuelvan al país los inversionistas, ni los artistas, ni los eventos internacionales. Que nos quedemos sin clientes,

que cierren negocios. Yo no quiero, ¿y usted? De eso se trata esta decisión. De tomar el riesgo de echar para atrás, o de tener la seguridad de seguir avanzando, por que sin seguridad no puede haber prosperidad. Partido de la U.¹²⁰

¹²⁰Ver Youtube. “Comercial Partido de la U”. Segundos: 0:0 - 1:02. Consulta Electrónica. Transcripción realizada por el autor.

BIBLIOGRAFÍA

Hoskin, Gary; Masías, Rodolfo Y García, Miguel. *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá: CESO-Uniandes, Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional del Estado Civil, Departamento Nacional de Planeación, 2003.

Robin, Corey. *El miedo. Historia de una idea política*. Traducido por Guillermina Cuevas. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2009.

Capítulos o artículos en libro:

Diel, Paul. “La Angustia y su Dinamismo Evolutivo”. En: *El miedo y la angustia*. Traducido por Julieta Campos. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1966. 15-31.

_____. “La Angustia en el Psicoanálisis”. En: *El miedo y la angustia*. Traducido por Julieta Campos. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1966. 70-80.

_____. “La Angustia Colectiva”. En: *El miedo y la angustia*. Traducido por Julieta Campos. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1966. 230-240.

Hoskin, Gary; Masías, Rodolfo Y García Miguel. “La decisión del voto en las elecciones presidenciales de 2002”. En: *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá: CESO-Uniandes, Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional del Estado Civil, Departamento Nacional de Planeación, 2003. 27-86.

Ladrón de Guevara, Andrés Dávila. “La organización electoral y las elecciones en Colombia: anotaciones a propósito de una credibilidad en cuestión”. En: *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá: CESO-

Uniandes, Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional del Estado Civil, Departamento Nacional de Planeación, 2003. 263-288.

Losada, Rodrigo; Giraldo Fernando Y Muñoz, Patricia. “Los comicios presidenciales de 2002”. En: *Atlas sobre las Elecciones Presidenciales de Colombia 1974-2002*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2004. 125-137.

Losada, Rodrigo Y Casas, Andrés. “El enfoque psicosocial”. En: *Enfoques para el Análisis Político. Historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2008. 77-85.

Maquiavelo, Nicolás. “De la crueldad y la clemencia; y si es mejor ser amado que temido, o ser temido que amado”. En: *El Príncipe*. Chile: Edición Electrónica Escuela de Filosofía Universidad de Arte y Ciencias Sociales–ARCIS. 45-47. Documento Electrónico. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Maquiavelo/El%20pr%EDncipe.pdf>

Montesquieu, Charles-Louis. “De las leyes en general”. En: *Del Espíritu de las Leyes*. Madrid: Edición Sarpe, 1984. 33-38.

Murillo, Gabriel y Fernández, Andrea. “Elecciones presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. En: *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá: CESO-Uniandes, Fundación Konrad Adenauer, Registraduría Nacional del Estado Civil, Departamento Nacional de Planeación, 2003. 1-26.

Salgado, Lourdes Martín. “La apelación al miedo”. En: *Marketing Político: Arte y ciencia de la persuasión en democracia*. Barcelona: Editorial Paidós. 2002. 236-238.

Artículos en publicaciones periódicas académicas:

Barata, Francesc. “Alarmismos sociales y medios de comunicación”. En: *Perspectivas y Enfoques sobre Percepción de Seguridad Ciudadana*. Cámara de Comercio de Bogotá: Artículos Especializados, 2010. 13-25. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:

http://camara.ccb.org.co/documentos/3774_foro_percepcion_parte_1.pdf

Ciafardini, Mariano. “Inseguridad y sensación de inseguridad” En: *Perspectivas y Enfoques sobre Percepción de Seguridad Ciudadana*. Cámara de Comercio de Bogotá: Artículos Especializados, 2010. 61-65. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:

http://camara.ccb.org.co/documentos/3774_foro_percepcion_parte_1.pdf

Citigate Sanchis. “Análisis Político Post-electoral: 17 de Marzo de 2004”. España: 2004. 22-23.

Cohen, Florette (et al). “Fatal Attraction: The effects of mortality salience on evaluations of charismatic, task-oriented, and relationship-oriented leaders”. *Psychological Science*. (2004):1-22. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:

<http://www.apa.org/divisions/div46/images/cohen.pdf>

Greenberg, Jeff; Solomon, Sheldon Y Pyszczynski, Tom. “Terror Management Theory of Self-esteem and cultural worldviews: Empirical assessments and conceptual refinements”. *Experimental Social Psychology*, Vol. 29. (1997): 61-139. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0065260108600167>

(et al). "Evidence For Terror Management Theory: I. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Violate or Uphold Cultural Values". *Journal of Personality and Social Psychology*. No. 4, Vol. 57. (1997): 681-690. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
<http://people.uncw.edu/ogler/Experimental/TM%201>.

(et al). "Evidence For Terror Management Theory: II. The Effects of Mortality Salience on Reactions to Those Who Threaten or Bolster the Cultural Worldview". *Journal of Personality and Social Psychology*. No. 2, Vol. 58. (1990): 308-318. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
<http://people.uncw.edu/ogler/Experimental/TM%202.pdf>

Landau, Mark Jordan (et al). "Deliver Us From Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush". *Psychological Science*. (2004):1-37. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
<http://www.apa.org/divisions/div46/images/landau.pdf>

Libreros, Jairo. "El riesgo de la seguridad". En: *Revista Opera*. Ensayo publicado. Universidad Externado de Colombia. 25 de julio de 2002. 35-40.

Marcus, Michel. "El miedo fragmentado". En: Cámara de Comercio de Bogotá. *Perspectivas y Enfoques sobre Percepción de Seguridad Ciudadana*. Bogotá: Artículos Especializados. 2010. 55-60. Documento Electrónico. Consulta realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
http://camara.ccb.org.co/documentos/3774_foro_percepcion_parte_1.pdf

Michavila, Narciso. “Guerra, terrorismo y elecciones: incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid”. España: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2005. Documento Electrónico. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:
<http://ribei.org/901/1/DT-013-2005.pdf>

Richard, Eugenie. “Álvaro Uribe: La comunicación por la Imagen, principios de marketing político”. En: *Revista Opera*. N° 8. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 22 de agosto de 2007. 73–100. Documento Electrónico. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:
<http://foros.uexternado.edu.co/ecoinstitucional/index.php/opera/article/view/760/720>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas:

“Acciones terroristas, sin tregua”, Periódico *El Tiempo*. (01.22.2002). Editorial.

Arndt, Jamie. “Política del Miedo”. *Revista Semana*. N°1165 (29.08.2004).

“Cese y Fuego”. *Revista Semana* Edición 1014. (05/11/2001). Editorial.

“Crimen contra la paz”, *Revista Semana*. Edición 1010. (08.10.2001). Editorial.

“ELN sigue escalada con pescas milagrosas”, Periódico *El Tiempo*. (11.08.2001). Editorial.

“El fenómeno Uribe”. *Revista Semana*. Edición 971. (08.01.2001). Editorial.

“El futuro”. *Revista Semana*..Edición N° 1013 (29.10.2001). Editorial.

“Expectativas por ruptura de diálogos”. Periódico *El Tiempo*. (01.03.2002). Editorial.

Gómez, Sergio. “Un desplazado cada minuto”, Periódico *El Tiempo*. (20.06.2001).

“Hagan sus apuestas”. *Revista Semana*. Edición N° 1046 (20.05.2002). Editorial.

“Las preguntas”. *Revista Semana*. Edición N° 1034 (26.02.2002). Editorial.

Levy, Bernard Henry. “Guerra contra los inocentes”. *Revista Semana*. Edición 997. (09.07.2001).

Palacio, Adriana Y Quintero, Félix. “Secuestro Aéreo, puntillazo final”, Periódico *El Tiempo*. (21.02.2002).

“¿Pueden cambiar las preferencias para Presidente de la República?”. *Revista Semana* Edición 1034 (26.02.2002). Editorial.

“Se escapó Serpa”. *Revista Semana*. Edición N° 1013 (29.10.2001). Editorial.

“Secuestro sin límite”, Periódico *El Tiempo*. (30.11.2001). Editorial.

“Temor por escalada terrorista”, Periódico *El Tiempo*. (12.01.2002). Editorial.

“Terror en las ciudades”. *Revista Semana*. Edición 1041. (15.04.2002). Editorial.

“Tiempos de Guerra”. *Revista Semana*. Edición 1035. (08.10.2001). Editorial.

Otros Documentos:

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR. “Dinámica espacial de las muertes violentas en Colombia”. En: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Vicepresidencia de la República. 2008.

Documento Electrónico. Consulta realizada en Abril de 2012. Disponible en la página web:

<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/2551&view>

Cámara de Comercio de Bogotá. –CCB- “Encuesta de Percepción y Victimización en Bogotá”. Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social. Dirección de Seguridad y Convivencia. Abril de 2008. Documento Electrónico. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:

[http://camara.ccb.org.co/documentos/2456_p_encuesta_bogota_dic_2007____\(prensa\).pdf](http://camara.ccb.org.co/documentos/2456_p_encuesta_bogota_dic_2007____(prensa).pdf)

“Termómetro de la Inseguridad Primer Semestre de 2002”. En *Observatorio de la Seguridad en Bogotá*. N° 23. 2002. Informe. Documento Electrónico. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:

http://camara.ccb.org.co/documentos/958_2003_12_10_10_40_40_610_obseguridad_23.pdf

Colombia.com. Elecciones 2002. Encuestas. 2012. Consulta Realizada en Octubre de 2011. Disponible en la página web:

http://www.colombia.com/politica/presidencia_2002/

Daza, Carlos Andrés. “Contextualización histórica de las campañas y el ejercicio de gobierno de Álvaro Uribe Vélez entre 2002–2010. Evolución de los niveles de favorabilidad”. En: *Análisis de las Estrategias de Marketing Político de Álvaro Uribe Vélez durante sus campañas electorales de 2002 y 2006 y durante el ejercicio de su Gobierno Presidencial en Colombia*. 2010. 23-32. Tesis de Grado Maestría. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Octubre de 2011. Disponible en la página web:

<http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/862/1/pol142.pdf>

“Anexo C. Entrevista al Doctor Alberto Enrique Cienfuegos Rivera. Realizada en Bogotá, el 27 de Mayo de 2010 por Carlos Daza B.”. En: *Análisis de las Estrategias de Marketing Político de Álvaro Uribe Vélez durante sus campañas electorales de 2002 y 2006 y durante el ejercicio de su Gobierno Presidencial en Colombia*. 2010. 137-152. Tesis de Grado Maestría. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/862/1/pol142.pdf>

Departamento Nacional de Planeación –DNP-. “Brindar Seguridad Democrática”. En: *Hacia un Estado Comunitario*. Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. Cuadro 2. Bogotá D.C., Colombia, 2003. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Marzo de 2011. Disponible en la página web: <http://www.dnp.gov.co/PND/PlanesdeDesarrolloanteriores.aspx>

Ministerio de Defensa. “Logros de la Política Integral de Defensa y Seguridad para la Prosperidad”. Dirección de Estudios Sectoriales. Grupo de Información y Estadística. Bogotá, 2011. Informe. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estudios%20sectoriales/info_estadistica/Logros%20de%20Politica%20CSD%20Nov%202010.pdf

Ministerio de Educación. “Manifiesto democrático. 100 puntos Álvaro Uribe Vélez”. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf

Nohlen, Dieter. “Miedo”. En: *Diccionario de Ciencia Política*. p.894.

Nohlen, Dieter. “Elección/Elecciones”. En: *Diccionario de Ciencia Política*. p.463.

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Geografía de la presencia activa de las FARC 1998-2011”. En: *Geografía de la Confrontación y la Violencia*. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:
<http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/GeografiaConfrontacion.aspx>

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Geografía de las acciones armadas de todos los grupos irregulares 1998-2011”. En *Geografía de la Confrontación y la Violencia*. Documento Electrónico. Consulta Realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:
<http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/GeografiaConfrontacion.aspx>

República de Colombia. “Del Presidente de la República” Capítulo 1. Título VII; De la Rama Ejecutiva En *Constitución Política de Colombia de 1991*.

República de Colombia. “Resolución No.85 de 1998”. Bogotá. 1998.

Registraduría Nacional del Estado Civil. “Elecciones 2002, Presidente”. En *Histórico de Resultados Electorales*. Consulta Realizada en Octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://web.registraduria.gov.co/2002PRP1/index.htm>

Slideshare.net. “POLL 70”. Gallup Colombia LTDA. C 1370409. Informe Gráfico. Bogotá, Mayo de 2009. p. 121. Consulta Electrónica realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:
<http://www.slideshare.net/saulhb/gallup-poll-mayo-2009-colombia>

Subsecretaría de Asuntos para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana, Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana – CEACSC. “percepción de

seguridad y gobernabilidad local en grandes ciudades”. En: *Perspectivas y enfoques sobre la percepción de seguridad ciudadana*. 2010. Informe.

Votebien.com. “La Gran Encuesta” encomendada por Semana, El Tiempo y RCN radio y televisión. Ipsos - Napoleón Franco Bogotá, 30 de septiembre de 2001. Consulta realizada en Septiembre de 2011. Disponible en la página web:
http://www.terra.com.co/elecciones_2002/encuestas/encuesta_1/

Youtube.com. “Spot Peace Little Girl (Daisy)-Jhonson 1964”. Segundos: 0:0 – 1:00. Consulta Realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
<http://www.youtube.com/watch?v=J5Ot48CSVCE>

Youtube.com. “Revolving Door - Bush VS. Dukakis 1988”. Segundos: 0:0 – 0:37. Consulta Realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
<http://www.youtube.com/watch?v=CEv5OupiTVU>

Youtube.com. “Comercial Partido de la U”. Segundos: 0:0 - 1:02. Consulta Realizada en Febrero de 2012. Disponible en la página web:
<http://www.youtube.com/watch?v=IRqZZda004M>

ANEXOS

Anexo 1. Tablas Intención Electoral Comicios Presidenciales Colombia 2002

Cuadro 1.1
Intención Electoral

Serpa	41.2%
Uribe	23.4%
Sanín	16.20%
Serrano	6.8%
Betancourt	1.9%
Cand. Conservador	1.4%
Garzón	1.4%
No votará	1.5%
V. Blanco	4.1%
No sabe	2.2%

Resultados de la primera medición de la Gran Encuesta – Septiembre de 2001.

Cuadro 2
Intención Electoral

Serpa	24%
Uribe	59%
Sanín	5.1%
Bedoya	0.7%
Betancourt	0.7%
Restrepo	0.8%
Garzón	1.2%
Parejo	0.4%
Otros	0.6%
V. Blanco	2.4%
No sabe	4.5%

Resultados de la tercera medición de la Gran Encuesta – Febrero de 2002.

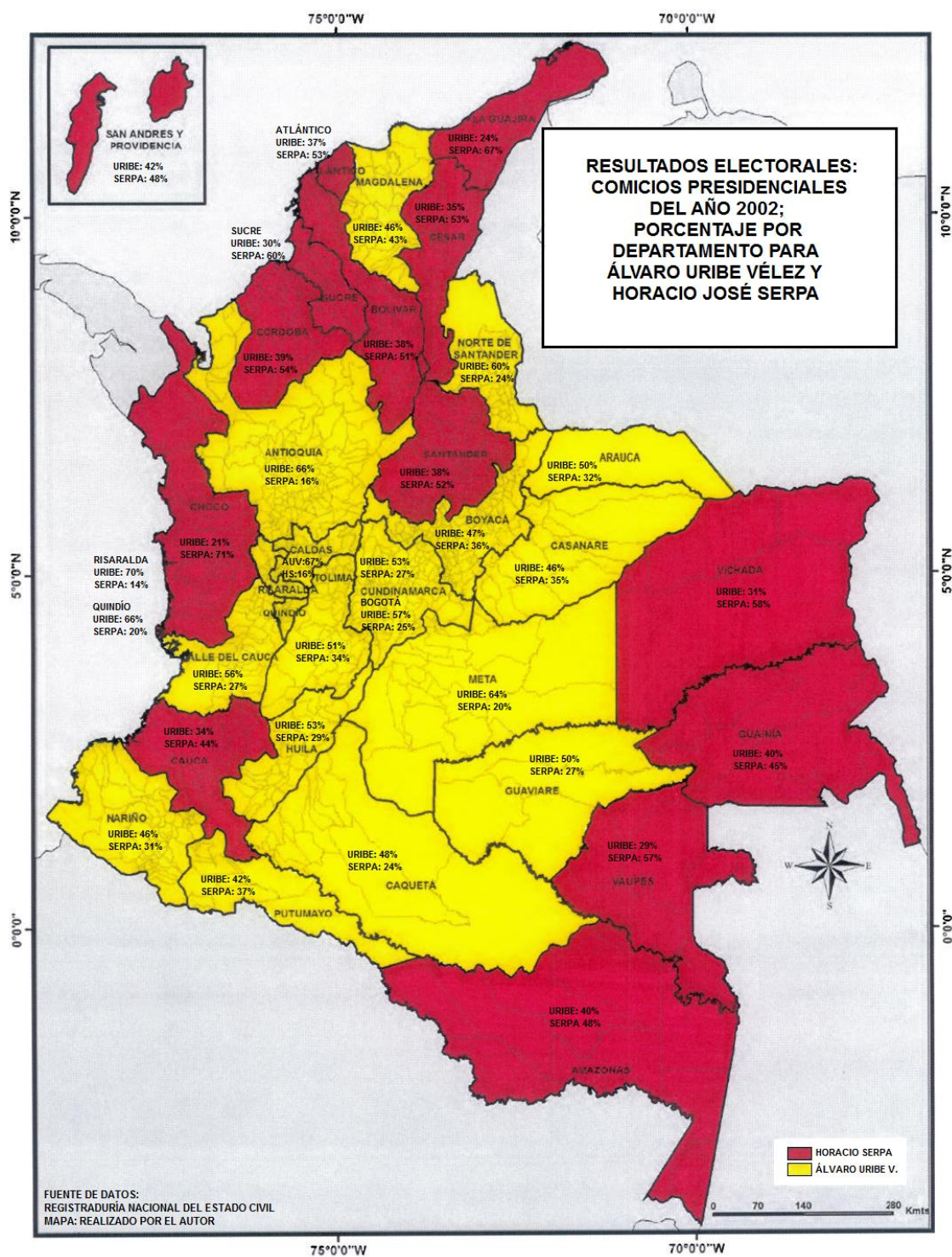
Cuadro 3
Intención Electoral

Serpa	27.4%
Uribe	47.7%
Sanín	6.5%
Betancourt	0.19%
Garzón	7.1%
Bedoya	0.5%
Tovar	0.24%
Cardona	0.24%
Cristancho	0.04%
No votará	0.3%
V. Blanco	5.2%
No sabe	4.6%

Resultados cuarta medición de la Gran Encuesta – Abril de 2002.

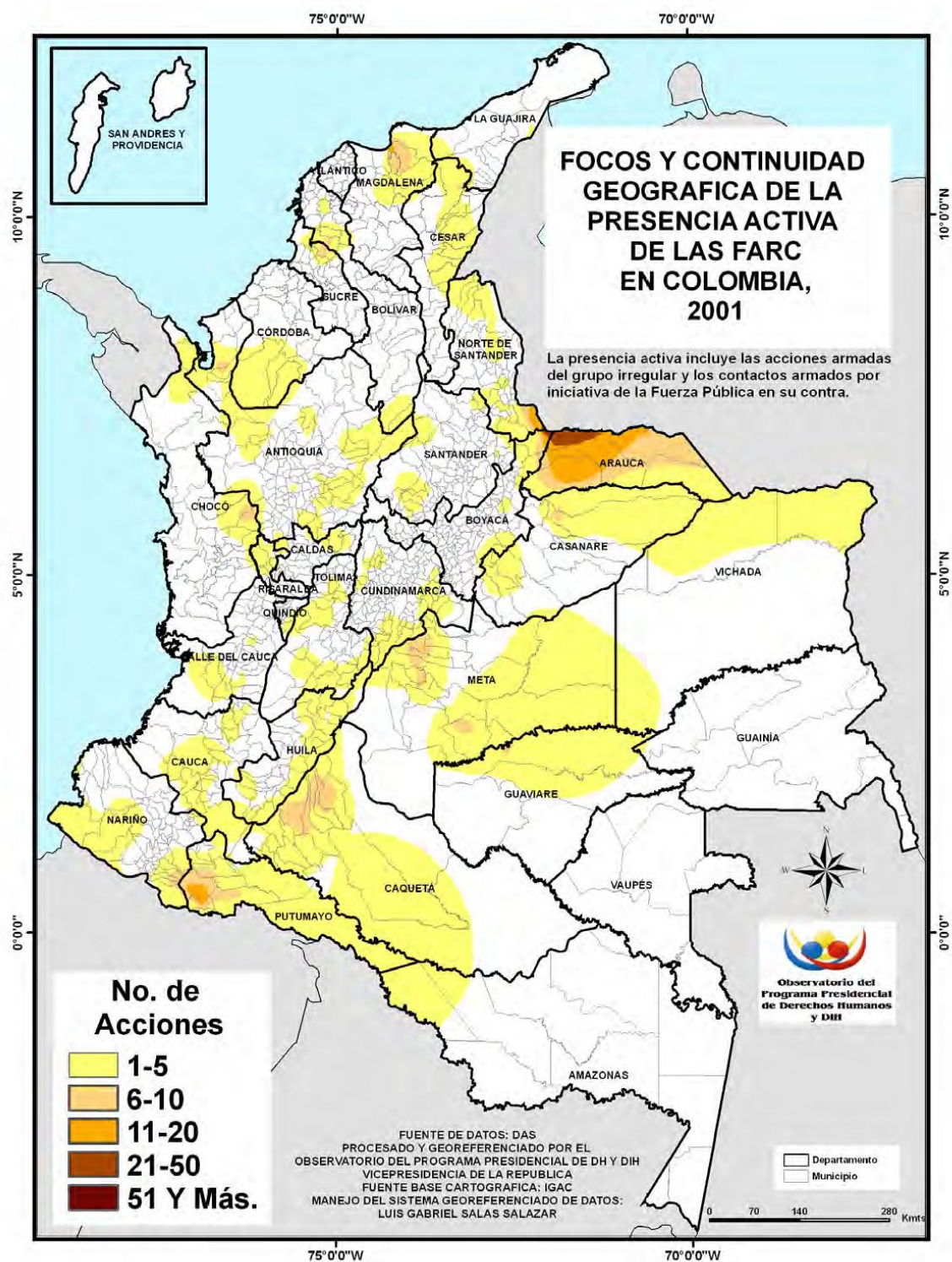
Fuente: Murillo, Gabriel y Fernández, Andrea. “Elecciones presidenciales 2002: un desafío a la seguridad”. En *Colombia 2002: Elecciones, comportamiento electoral y democracia*, 2003. pp. 1-26.

Anexo 2. Mapa. Resultados Electorales: Comicios Presidenciales del año 2002; Porcentaje por Departamento para Álvaro Uribe Vélez y Horacio José Serpa.



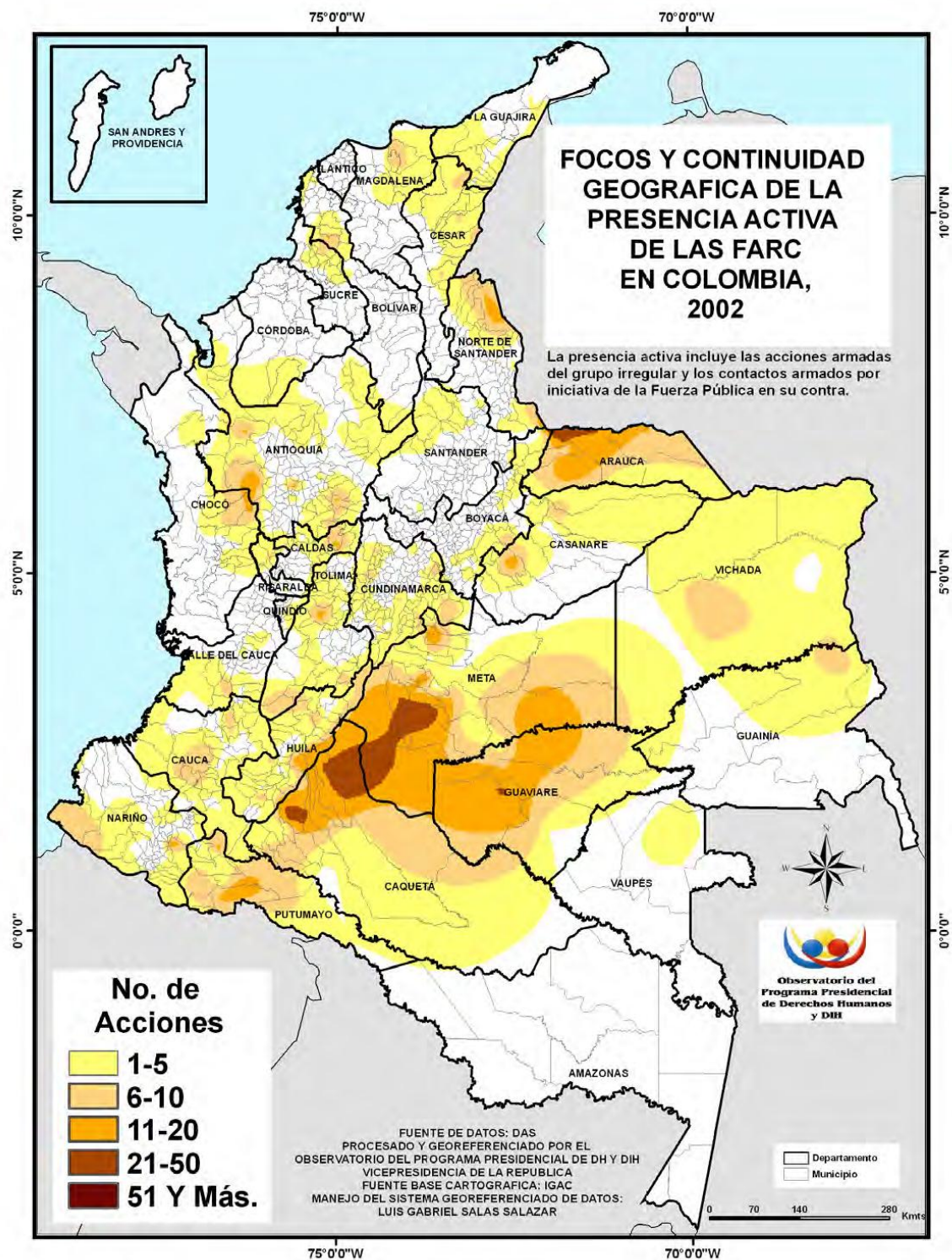
Fuente: Mapa elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de la Registraduría Nacional del Estado Civil de Colombia.

Anexo 3. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de la Presencia Activa de las FARC en Colombia 2001.



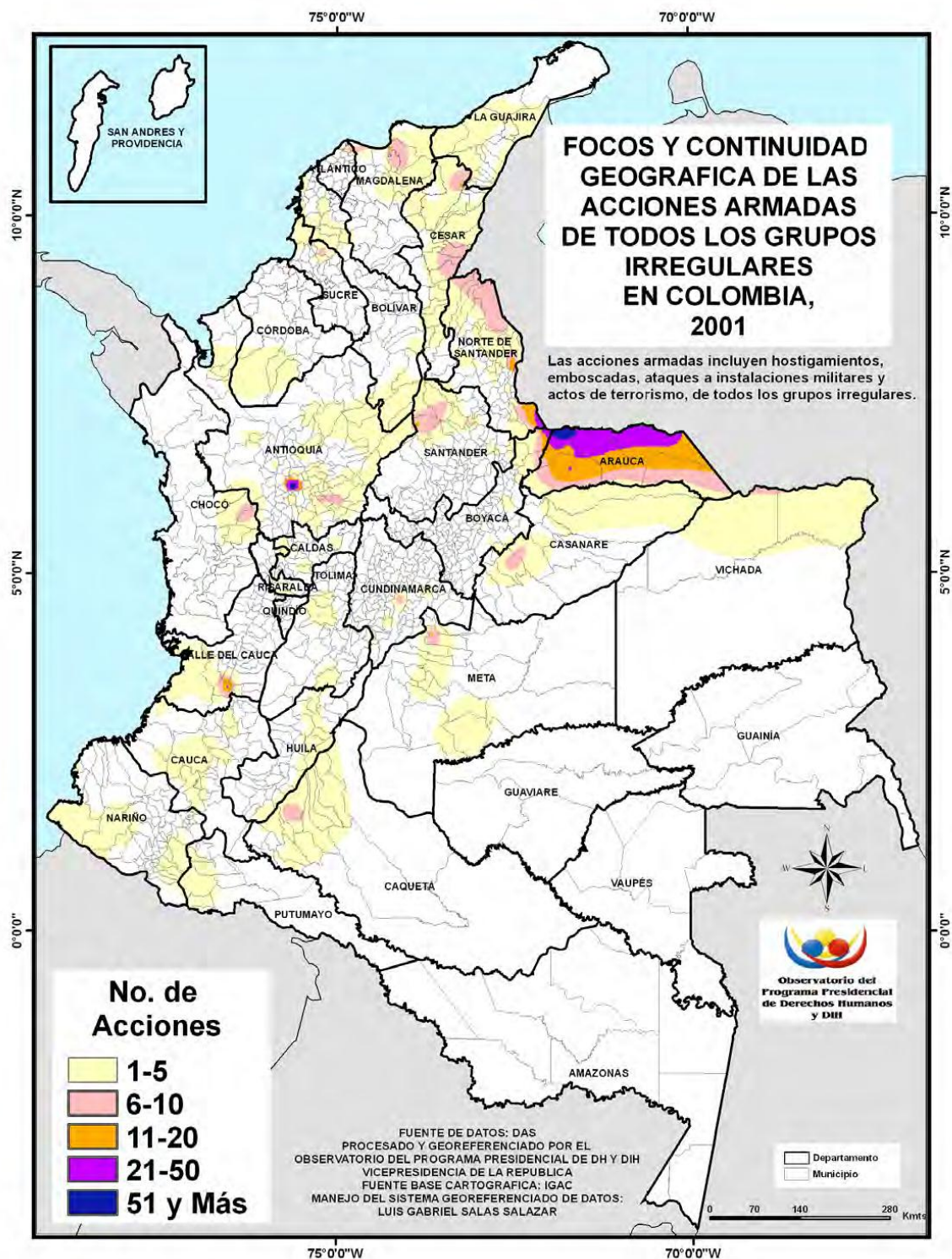
Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Geografía de la presencia activa de las FARC 1998-2011”. En *Geografía de la Confrontación y la Violencia*. Documento electrónico.

Anexo 4. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de la Presencia Activa de las FARC en Colombia 2002.



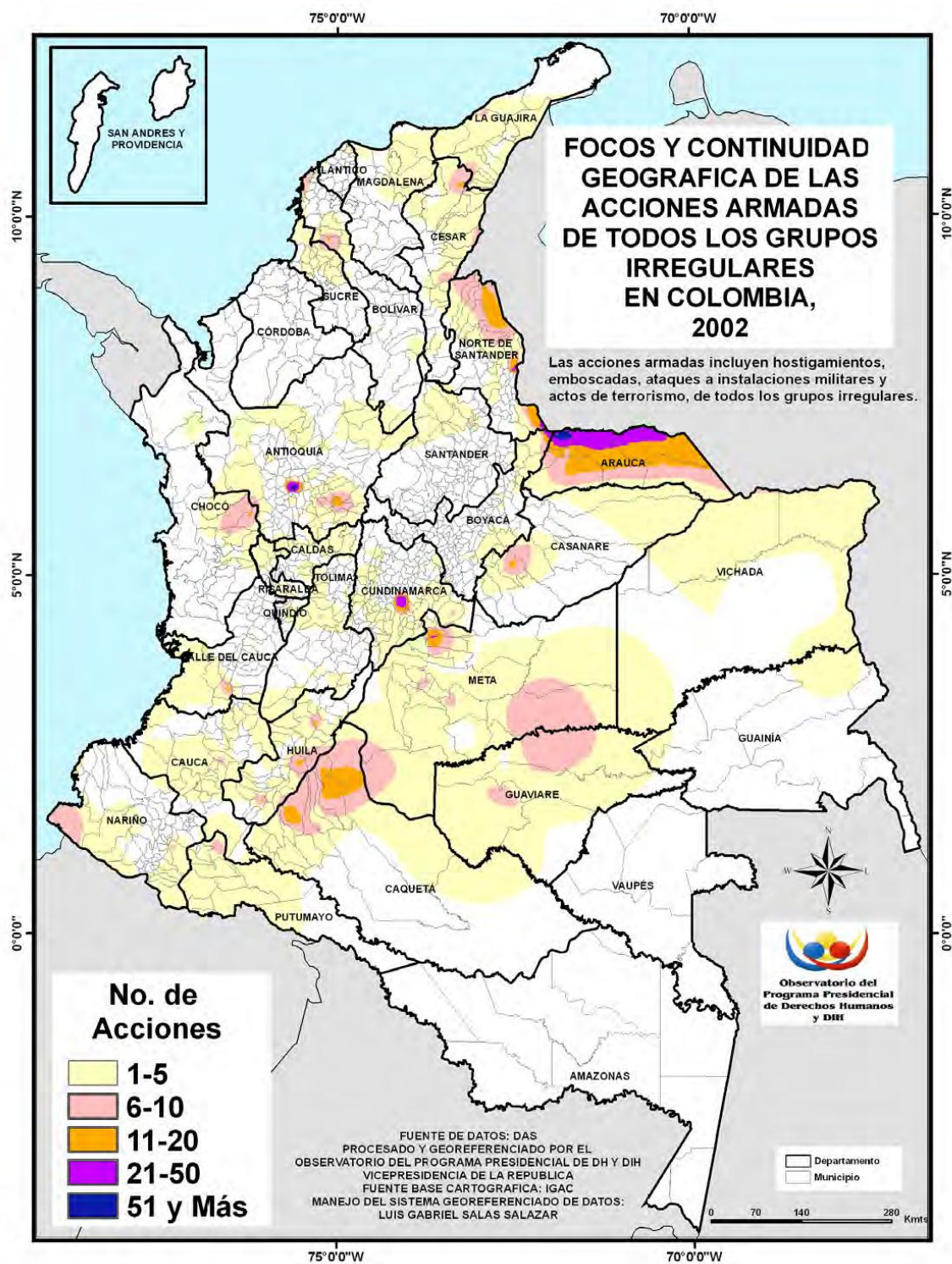
Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Geografía de la presencia activa de las FARC 1998-2011”. En *Geografía de la Confrontación y la Violencia*. Documento electrónico.

Anexo 5. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de las Acciones Armadas de Todos los Grupos Irregulares en Colombia 2001.



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Geografía de las acciones armadas de todos los grupos irregulares 1998 - 2011”. En *Geografía de la Confrontación y la Violencia*. Documento electrónico.

Anexo 6. Mapa. Focos y Continuidad Geográfica de las Acciones Armadas de Todos los Grupos Irregulares en Colombia 2002.



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Geografía de las acciones armadas de todos los grupos irregulares 1998 - 2011”. En *Geografía de la Confrontación y la Violencia*. Documento electrónico.